

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepti referimus, qui tam strenue religionis, et
necesse partes tuendas suscepistis.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet
—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisiona-
dos, y 15 rs. al mes y 40 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs.—En Ultramar 90 rs. trimestre.—La
administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provin-
cias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Tai-
bout.—No se devuelve ningún manuscrito.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE HACIENDA.

EXPOSICION.

Señor: La confianza con que el Gobierno apelaba al crédito del país, en el decreto que el ministro que suscribe tuvo la honra de someter a la aprobación de V. M. en 22 de Agosto último, ha sido plenamente confirmada por los admirables resultados de la suscripción, llevada a efecto el 6 del actual en toda España y en las principales plazas de Europa. En el breve plazo de 45 días, la nación ha visto asociarse los capitales, acudir a un concurso franca y lealmente abierto y ofrecer al Gobierno una suma efectiva, ocho veces superior a la que había pedido, y esto, cuando los mercados de Europa se resisten por la presión de operaciones de crédito sin ejemplo en la historia, y cuando una nación vecina, se encuentra quebrantada por los desastres de la guerra.

Necesario sería cerrar los ojos a la luz, para no ver que las instituciones que V. M. simboliza, acaban de recibir en este plebiscito solemne del capital mobiliario, expresión del trabajo acumulado y elemento principal de progreso y de actividad de las sociedades modernas, grande autoridad moral, por la confianza que acaba de depositar en la nación española y en su Gobierno.

Esta confianza impone al país grandes deberes, y el más sagrado entre todos, el de no someter su crédito a nuevas y sensibles pruebas.

La deuda pública ha llegado en España a sus últimos límites y por fortuna, la nación puede, cerrando con energía el período de las emisiones, encontrar en una administración inteligente, y en la reforma de su presupuesto de ingresos, los medios de regenerar la Hacienda pública. En otras épocas, España, grande por sus territorios y por sus recursos, ha ejercido poderosa influencia en la suerte de las naciones. La guerra y la conquista fueron a veces nuestros medios de acción, y por ellos brillamos en la historia, y con ellos cumplimos en el curso de la civilización, una misión providencial y gloriosa.

Las fuerzas de los pueblos modernos se aumentan con el trabajo, con el desarrollo de la industria y del comercio, y la nación aspira a entrar resueltamente en este camino. La influencia del Gobierno en la sociedad cuyos intereses representa, será empleada perseverantemente en alentar en todas partes el trabajo, la agricultura y la industria, combatiendo toda aspiración temeraria y poniendo término al período de agitaciones y violencias que tanto han quebrantado las fuerzas del país.

Y esta política impuesta por la prudencia y el buen sentido, es la que hará a la nación fuerte y poderosa, la que nos colocará rápidamente en situación de hacer frente con holgura a todas nuestras obligaciones, la que Europa espera de nosotros, cuando se asocia resueltamente a nuestros destinos, en la operación de crédito de cuyos resultados da cuenta a V. M. con profunda satisfacción el ministro que suscribe.

Usando el Gobierno de la autorización concedida por la ley de 27 de Julio último, ha abierto el 6 del actual suscripción pública en Portugal y en España, en París, Amsterdam y Londres para enagajar títulos de la Deuda exterior al tipo fijo de 31 por 100, en cantidad suficiente para producir 600 millones de reales efectivos.

Es la primera prueba que la Hacienda hace de una operación de crédito desarrollada en las plazas más importantes de Europa teniendo por centro Madrid, y el ministro que suscribe, hubo de resolver cuestiones graves que surgían de la naturaleza misma de la operación. La cotización de nuestros valores era diversa, pues mientras en Londres el 3 por 100 exterior se cotizaba a 32 1/8 y 32 3/8, en París excedía de 33; y en Madrid, no figuraba negociado en Bolsa.

La influencia al mercado de valores en cantidades tan considerables, como iba a exigir la realización de 600 millones de reales efectivos, habría de influir en la baja de estas cotizaciones. Era necesario contar por lo tanto con esa diversidad de precios, con la baja que es consecuencia de toda operación importante, y señalar un tipo que, respetando esas diferencias, y dejando campo a la especulación en cuanto tiene de lícito, permitiera acudir a la suscripción en igualdad de condiciones, al capital de Londres y de Lisboa, al de Madrid y Amsterdam.

El tipo de 31 por 100, señalado por el Gobierno, respondió perfectamente a esta situación, porque dejaba hasta el límite de cotización de las diversas plazas, una diferencia que aseguraba la concurrencia del capital. Los cambios fijados en los diversos mercados, elevaron este tipo a 31'90 en París, a 31'62 en Londres, y a 31'50 en Amsterdam, y estas diferencias guardan perfecta analogía con las que constantemente se observan en la cotización de nuestros valores. Además, la Hacienda paga en el extranjero los intereses de su deuda a cambios fijos y es un principio de justicia que a los mismos cambios deba recibir los capitales. La nivelación absoluta sería siempre imposible, y aun cuando se estableciera buscando tipos imaginarios para la suscripción, respectaría al día siguiente por los tipos reales de enmenado señalados para el pago de intereses.

Mantuvo con firmeza el ministro que suscribe estos cambios, y los resultados de la operación demuestran la exactitud de sus bases fundamentales, resultados que pueden resumirse así:

| | CAPITAL NOMINAL SUSCRITO. | VALOR EFECTIVO. |
|----------------|------------------------------|-----------------|
| | Reales. | Reales. |
| En Portugal... | 127.444.000 | 39.507.640 |
| En España.... | 2.765.296.000 | 857.244.760 |
| En París..... | 5.539.421.000 | 1.717.221.440 |
| En Londres... | 5.919.796.000 | 1.835.436.760 |
| En Amsterdam. | 1.440.480.000 | 446.548.800 |
| Total..... | 15.792.440.000 | 4.895.656.400 |

El Gobierno abrió suscripción por una suma de 600 millones de reales efectivos; de forma, que a cada suscriptor le corresponde el 42'267 por 100 de su pedido, resultado admirable, prueba de la confianza que el Gobierno inspira, y testimonio de la que se tiene en el porvenir de la nación española, en su cordura y en su lealtad.

Ha contado el ministro que suscribe con el concurso eficaz de las comisiones de Hacienda en París y Londres, con el de la comisión establecida en Lisboa, con el de funcionarios enviados a Amsterdam, con la cooperación patriótica y decidida de nuestros representantes en París y Lisboa.

Las condiciones propias de una suscripción, son la publicidad, el orden y la sencillez. A la luz del día se han verificado todas las operaciones, y aquellas que han asegurado a la nación el concurso de las casas más respetables de Europa, y los medios necesarios de custodiar las sumas importantes que el Tesoro iba a recibir en diversos puntos del extranjero, va a ponerlas el ministro que suscribe en conocimiento de V. M.

La Hacienda no tenía en Amsterdam una comisión que pudiera representarla, y abrir en su nombre las suscripciones como en Londres y París; y el que suscribe, adoptó las disposiciones necesarias para establecerla, aunque comprendía que careciendo de relaciones en aquella plaza, y sin medios materiales de entablarlas, la comisión hubiera luchado con dificultades quizás insuperables para llenar su cometido. Al mismo tiempo se dirigió francamente a la casa Hope y compañía, proponiéndola que se encargase de abrir la suscripción, resuelto a crear la comisión, solo en el caso de que no fuesen aceptables las condiciones de esta casa. En breve plazo fue firmado un convenio en virtud del cual, la casa Hope y compañía de Amsterdam se comprometió a abrir la suscripción, a recaudar los fondos y custodiarlos en cuenta corriente a disposición del Gobierno español, percibiendo en cambio de estos servicios 4 por 100 del valor efectivo, como derecho de custodia y depósito de los fondos que ingresasen en sus arcas, debiendo pagar la casa de su cuenta el corretaje a los agentes. Esta módica retribución aseguraba al Gobierno un apoyo importante y le daba los medios de realizar con probabilidades de éxito la suscripción abierta en Amsterdam.

Tranquilo en este punto, y establecida en Lisboa bajo la inteligente vigilancia y dirección del representante de España una comisión especial de Hacienda, que ha contado con la desinteresada cooperación del Banco de Portugal, el ministro que suscribe dirigió sus esfuerzos a que la operación de crédito intentada por la nación contase en Londres y París con el concurso de poderosos elementos. Con este fin, firmaba con la casa Rothschild un contrato análogo al celebrado en Amsterdam con la de Hope. Las comisiones españolas de Londres y París debían depositar los fondos que en ambos puntos ingresaran procedentes de la suscripción, en la misma casa que contraía el compromiso de custodiarlos y tenerlos en cuenta corriente a disposición del Gobierno español, percibiendo en cambio 3 1/4 por 100 del importe efectivo de las sumas que ingresasen en sus cajas, debiendo la casa abonar por su cuenta las comisiones de corretaje. La casa se comprometió además a suscribir por una suma importante que no podía bajar de 4,300 millones de reales nominales.

Cierto que era posible en último caso, centralizar en nuestras comisiones de Londres y París sumas considerables procedentes de la suscripción, pero ni les sería fácil verificar los cambios sin violentarlos cuando al Tesoro le conviniera disponer de los fondos, ni menos entenderse con los agentes para el abono de los corretajes, con la facilidad que pueden hacer estas operaciones, las grandes casas de Banca encargadas de realizar todos los empréstitos y habilitados por lo tanto a utilizar los agentes intermedios del capital.

| | Reales |
|---|-------------|
| Las sumas efectivas realizables en Amsterdam ascienden a..... | 55.032.440 |
| Las de París..... | 214.441.000 |
| Las de Londres..... | 226.347.420 |
| La comisión de 4 por 100 en Amsterdam importará..... | 550.324 |
| La de 3 1/4 por 100 en París..... | 4.583.558 |
| La de Londres al mismo tipo..... | 4.697.603 |
| TOTAL COMISIONES..... | 3.831.485 |

De esta suma, las casas de Rothschild y de Hope, abonan por su cuenta las comisiones de corretaje a los agentes.

Tales son los gastos más importantes de la emisión, porque otros, como las impresiones de carpetas y títulos, ni merecen mención especial, ni se hallan en el día liquidados. El ministro de Hacienda, que desde el primer momento ha cuidado de que la publicidad fuera la base de todas sus operaciones, ex-

pone en todos sus detalles los diversos incidentes relacionados con la suscripción, para que la nación y sus representantes puedan examinarla y fallar con pleno conocimiento de causa.

Habiase reservado el ministro que suscribe la facultad de ampliar la suscripción por la suma necesaria para satisfacer los gastos materiales, de manera, que el ingreso efectivo para el Tesoro ascendiese siempre a 600 millones de reales ó sean 450 millones de pesetas. No hace uso de esta facultad, y la emisión se limita a aquella suma, porque el beneficio que obtiene el Tesoro por los cambios fijados en Londres, París y Amsterdam aseguran un ingreso superior a estos gastos. Ha manifestado antes que por virtud de los tipos fijados, la emisión resulta en París, a 31'90; en Londres, a 31'62 y en Amsterdam a 31'50. Estas diferencias aseguran al Tesoro un mayor ingreso de 11.495,472 rs., muy superior a los gastos conocidos hasta ahora que se elevan a 3,831,486 reales y a los materiales que será necesario formalizar en lo sucesivo.

Y examinada la cuestión en cuanto al Tesoro se refiere, falta manifestar sus consecuencias en la parte relativa al presupuesto general del Estado.

Habia comprendido el ministro que suscribe en el presupuesto que tuvo la honra de someter a la aprobación de V. M., un crédito preventivo de 16.500,000 pesetas ó sean 66 millones de reales, para los intereses de la emisión autorizada por la ley de 27 de Julio último. Realizada la emisión, por un capital nominal de 1,950.868,000 rs., que al tipo fijo de 31 por 100 producen 604 millones efectivos, los intereses representan una suma de 58.526,040 rs. Hay, por lo tanto, en el presupuesto un exceso de crédito que pasa de 7 millones de reales ó sean 4.750,000 pesetas que es necesario rebajar.

A esta reducción del presupuesto hay que añadir la que como resultado de la suscripción, se obtiene por la disminución de los créditos intereses que devengaba la Deuda flotante del Tesoro. Pagando puntualmente todas las obligaciones y disminuyendo esos intereses, el país recoge inmediatamente los beneficios de las condiciones ventajosas en que se coloca la Hacienda pública.

Ha expuesto el ministro que suscribe las consecuencias en el orden político de la suscripción que acaba de verificarse, considerándola como un solemne plebiscito del capital mobiliario: ha manifestado los deberes que impone a la nación española esta prueba de confianza en su lealtad y cordura: ha explicado en sus más minuciosos detalles la operación que acaba de dirigir, realizada en todos los mercados importantes de Europa: ha consignado sus gastos, exponiéndolos con claridad al juicio del país y de sus representantes; y por último, ha deducido los resultados favorables que produce en el presupuesto general del Estado. El crédito preventivo de 16.500,000 pesetas se limita, por el decreto que tengo la honra de someter a la aprobación de V. M. a 14.750,000 pesetas.

En la nación confía el Gobierno para que, desarrollando al amparo de la paz y de instituciones libres los gérmenes de la riqueza pública, podamos en breve, por un esfuerzo inteligente, colocar la Hacienda en condiciones de hacer frente con holgura a todos sus compromisos.

Madrid 21 de Setiembre de 1871.—El ministro de Hacienda, Servando Ruiz Gómez.

SECRETO.

Conformándose con lo propuesto por el ministro de Hacienda, de acuerdo con el Consejo de ministros,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo único. El crédito preventivo de 16 millones 500,000 pesetas comprendido en el art. 7.º, capítulo 2.º de la sección 3.ª de las Obligaciones generales del Estado del presupuesto vigente para intereses de la Deuda consolidada exterior ó interior que se calculaba había de emitirse en virtud de la ley de 27 de Julio último para producir 450 millones de pesetas en efectivo, se reduce a 14.750,000 pesetas, considerándose transferido al crédito del artículo primero del mismo capítulo para intereses de la Deuda consolidada exterior.

Dado en Barcelona a veinticuatro de Setiembre de mil ochocientos setenta y uno.—Amadeo.—El ministro de Hacienda, Servando Ruiz Gómez.

PARTE EXTRANJERA.

Dice una carta de París que publica un diario liberal:

«Se habla de conspiraciones bonapartistas, a las que hay personas que dan grande importancia. Dicese, en efecto, que el imperio caído sueña con su restauración, aprovechando aquello de que a la ocasión la pinta calva, y que, como a la fortuna, es preciso amarrarla por la mecha para que no se escape cuando viene de frente...»

Se hacen y se han hecho muchos comentarios sobre el viaje del general Drouy a Londres.

El antiguo edecán del emperador ha ido, según se dice, a manifestar al sobrino del primer Napoleón que el Gobierno de la república francesa sabe que se conspira y que se han hecho tentativas para procurar tener algunos regimientos adictos a la causa caída.

El ministro de la Guerra ha propuesto en pleno consejo de Gabinete, la adopción de medidas energicas que tienen por objeto impedir las maniobras dirigidas a conseguir la desafección de los tropas y separarlas de la disciplina militar, ahora que tanto se trabaja para recuperarlas.

Al mismo tiempo se verifican cambios en el perso-

nal de los jefes superiores de los cuerpos de ejército, y ya se dice que el general Trochu es el designado para mandar el que se llama del Loire.

Entre los rumores de conspiración bonapartista hay uno que parece irreducible; pero que será fácil de comprobar ó desvanecer en España.

Los noticieros suponen que el viaje de la emperatriz está enlazado con los proyectos de conspiración. Dicen que ha ido a España con el objeto de levantar fondos sobre las propiedades que posee en la Península. No hacemos nuestra una noticia que no podemos justificar: la damos como la hemos oído, y nos resistimos a creer que la emperatriz haya ido a buscar dinero donde no hay mucha sobra de él, y donde por añadidura se tiene fija la vista sobre lo que hace la augusta viajera. Si los noticieros tuviesen razón en lo que suponen, la emperatriz habría cometido una falta imperdonable, conociendo lo que es Madrid y lo que son los pequeños capitalistas que en la coronada villa se dan aires de grandes señores y de potentados, por aquello de que en la tierra de los ciegos el tuerto es rey....

Fuera ya de la primera noticia de sensación del momento, sigamos nuestra crónica diaria diciendo que el tratado aduanero provisional de la Alemania se halla sin firmar y que se entretiene al público diciéndole que las dificultades están casi allanadas y se vencerán de un momento a otro los últimos escrúpulos de las partes contratantes. Insistimos en lo que dijimos ayer, sin querer adivinar lo que resultará de las últimas entrevistas de M. Thiers y M. Arnim.

Las noticias de hoy confirman miedo de las reuisiones electorales. El Gobierno piensa que, cada una va a convertirse en un club revolucionario. El prefecto de los Ordes las ha prohibido en Charleville; el de Lot y Garona ha hecho lo mismo en Agen; el del Sena inferior sigue la misma marcha en su departamento.

Entretanto el ministro de Justicia, M. Dufaure, ha enviado una circular muy liberal a los tribunales. Se les encarga que vigilen a los jueces de paz para que no se mezclen en las elecciones ni se presenten como candidatos ellos, sus hijos, ni sus hermanos. La prohibición da a conocer la existencia del abuso; veremos si no tenemos que llamar a la autoridad a la república en ciertas para que no se diga que sigue las huellas del tercer imperio.

La proximidad de las elecciones se conoce por la actividad de la policía en dar cara a los comuneros en París y en las provincias. Lo malo es que ya no caen en sus redes más que los peces chicos. Verdad es que ordinariamente los grandes rompen las mallas antes de llegar a tierra.

De los juicios contra los comuneros no hablemos, puesto que harlo hemos dicho cuando hemos hecho su resumen. Ahora se trata de revisiones, y se dice que M. Thiers manifiesta que la justicia debe ser severa sin atar las manos a la clemencia. Todo esto será muy bueno para dicho; pero si la justicia no se cumple quedará relegada al olvido a fuerza de manosearla y hacer de ella un instrumento inútil. Los antiguos la consideraban como una divinidad ó como una virtud. En los tiempos de excepcionismo, ya no tienen ni uno ni otro carácter. El espíritu de partido se mezcla en todo, y basta decir que es crimen político el que se persigue para que se hallen medios de idealizar hasta los mayores contrasentidos morales.

Hay en estos días algún movimiento de tropas con motivo de la evacuación del territorio, antes ocupado por los prusianos y bávaros.

Se procura que el ejército regular se halle lo más lejos posible de los grandes centros de población para que la disciplina del soldado no se resiente de la influencia demagógica. Se tiene muy presente lo ocurrido en los últimos años del imperio, en que las tropas seguían la corriente del medio en que vivían hasta dentro de París, porque la proximidad de las reuniones públicas de Belleville y La Villette ejercieron funesto influjo en los cuarteles situados en aquellos barrios.

París está tranquilo, pero los dueños de los hoteles sienten los efectos de la falta de viajeros y no quisieran reposar tanto. Después de todo, la capital de Francia había llegado a ser el hotel del Universo, sin que por ello fuese la urbs orbis de que hablaban los romanos. No extrañamos que los fondistas, arruinados en dos sitios de la capital, hoy descapitalizada quieran acordarse de alguna de las lamentaciones de Jeremías de ver que el libro de caja no vierte lágrimas de oro.

Y ya que de oro hablamos, diremos hay gran actividad en las casas de moneda de París y Burdeos.

La acuñación del numerario es tanto más necesaria cuanto que los alemanes se han llevado una gran parte del dinero circulante en Francia, y no contentos con el lauro que caía las sienes del busto del emperador Napoleón III, añadieron laureles nuevos a los sacos en que se llevaba a Berlín el dios de las sociedades mercantiles y materialistas. Las casas de moneda tienen ruda tarea antes de poder conseguir que ruide en esta país tanto metal acuñado como el que ha ido y tendrá que ir a correr por la confederación germánica del Norte.

Omitamos observaciones y sigamos nuestra crónica, diciendo que se habla del nombramiento de M. Keratry para el cargo de prefecto de policía de París. Es hombre muy activo y enérgico, y ya fué conocido en el mismo destino durante el Gobierno de la defensa nacional. Dejó de ser prefecto de policía para ir a sublevar la Bretaña contra los prusianos, y llegó a conseguirlo hasta el punto que hubo un tiempo en que se llamó general en jefe. Los sucesos secaron en flor tan bellas ilusiones. Si el nom-

bramiento se lleva a cabo ya tendremos ocasión de hablar del prefecto.

Ha visto la luz pública un libro muy interesante escrito por el general Ducrot. Los preliminares de la capitulación de Sedan y la entrevista de los generales Wimpfen y Moltke, contados por un hombre tan competente, serán leídos con interés por los contemporáneos, y servirán de buenos materiales para los historiadores.

Terminemos nuestra carta con algunas noticias sueltas relativas al extranjero.

La Rusia se prepara a todo evento. Podrá poner en pie de guerra a la primera orden del czar 1.700,000 soldados.

Ha distribuido el país en círculos de 7 a 8,000 habitantes en disposición de tomar las armas señalando de antemano el sitio de reunión.

Un oficial ruso, Mr. Gorford, ha inventado una ametralladora que deja atrás a todas las conocidas.

Cuatro líneas paralelas de ferro-carriles, más políticas que comerciales, atraviesan el país en un sentido, y otras cuatro verticales en otro que llega hasta las fronteras de Austria y la Alemania.

Después de todo lo que se ha dicho de las entrevistas de Gastein y Salzbourg, parece que M. Beust se halla contento porque el Austria ha quedado con las manos libres.

En las diócesis del imperio el elemento alemán está vencido por el elemento eslavo. Los alemanes tascan el freno a pesar suyo.

Los italianos, por su parte, hallan obstáculos para apoderarse de algunos de los conventos de Roma. Los monjes del llamado Monte Líbano que le entretenían a su costa, han hallado un medio muy expedito de librarse de la codicia del fisco italiano. Con aprobación del Papa han puesto en la puerta del convento esta inscripción: *Propiedad otomana*. Ella ha bastado para que los agentes de Victor Manuel la respeten. (Quién diría que la unidad italiana y la sociedad Alfieri tendrían que detenerse ante la Sublime Puerta!)

El Gobierno ruso, después de haber examinado el valor respectivo de las armas en la última campaña franco-prusiana, ha adoptado para su ejército el fusil chasspot, Prusia ha adoptado también la carabina chasspot para la caballería.

El ministro de la Guerra en Rusia ha llamado por telegrama a todos los militares que estaban con licencia para que se unan a sus regimientos. El emperador quiere establecer un campamento de 450,000 hombres en las inmediaciones de Posen. El ministro de la Guerra le ha prometido para si llega el caso, poner en pie de guerra 1.700,000 soldados.

El nombramiento del conde de Orloff para embajador de Rusia en París se considera como una victoria del elemento anti-germánico, representado por el viejo partido moscovita, sobre las aficiones personales del czar. El *Inpáulso ruso*, órgano autorizado del Gobierno, dice que el nombre solo de dicho diplomático significa *alianza franco-rusa*.

El nombramiento a que aludimos ha causado profunda sensación en Berlín.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 28 DE SETIEMBRE DE 1871.

LOS GOBIERNOS ANTI CATÓLICOS.

Una de las más grandes desgracias de nuestra época, consiste sin duda en ese espíritu eminentemente hostil al Catolicismo que domina en todos los Gobiernos de Europa. En Francia lo mismo que en España, en Italia lo mismo que en Austria, se han divorciado los Gobiernos de los principios tutelares de la Iglesia, y empujados por el huracán revolucionario, la hacen una guerra cruda é implacable. Olvidan esos Gobiernos que todo lo que hay de grande, de hermoso, de noble en nuestra civilización, se debe a la Iglesia, que ha formado y educado las sociedades europeas infundiendoles su espíritu y su vida. Olvidan esos Gobiernos que solo en el seno de la Iglesia Católica florecen la verdad y la justicia, y que las sociedades languidecen y mueren si no descansan en los sanos principios de la religión cristiana.

Ninguna época tan torpemente calumniada como aquella en que la Iglesia había llegado a ser el alma y el centro del mundo; y sin embargo, Europa sería hoy un conjunto de pueblos bárbaros sin la acción civilizadora del Catolicismo. Destrozado por las hordas del Norte el imperio romano, sujetos los pueblos todos de Europa a los caudillos bárbaros, muerta la corrompida civilización pagana, el mundo entero devastado y cubierto de ruinas, era de todo punto imposible su reconstrucción social sin la fuerza misteriosa, sin el poder divino de la Iglesia. Así es que en torno de ella y por ella nacieron a la vida social las naciones modernas. Como cariñosa madre que cria a los hijos en su mismo seno, prestándoles su vida y aliento, así la Iglesia crió y educó a las naciones europeas. Y no solo recibieron de ella la existencia social, sino también conservación y desarrollo bajo condiciones en todo semejantes a las que constituían la Iglesia misma, que son las propias condiciones de la civilización. Hija de la Iglesia

fué la nueva civilización que se levantó en aquella época sobre los escombros del mundo pagano.

Bajo la protección de la Iglesia aparecieron en la oscuridad del claustro, en el fondo de las escuelas, en el fondo de los desiertos, los hombres que, animados de un santo espíritu, llevaron a cabo la gran renovación social, moral e intelectual del mundo.

Recogieron los fragmentos escapados de la ruina universal de la dominación pagana; levantaron la Iglesia gótica al lado del palacio feudal, la universidad junto al asilo de beneficencia, y el sacerdote, en cuya frente se refleja siempre el espíritu de Dios, hizo desaparecer la esclavitud, creó escuelas, infundió en la conciencia humana el sentimiento de su dignidad y coartó las llagas, resto de los pasados desastres y de la rudeza de los nuevos dominadores: en todas partes tropezaba con la acción del Clero que era siempre saludable. A él se deben los inmensos beneficios que han cambiado la suerte de la humanidad. Creó establecimientos de beneficencia para la educación de los huérfanos y niños desamparados, para los enfermos, para los ancianos, para los viajeros pobres y hasta para los leprosos.

La Iglesia que había reunido en los mismos templos a tantos pueblos diversos, alimentándolos con las mismas enseñanzas, y dándoles leyes suaves, costumbres puras, instituciones moderadas, cobijó también en su seno a todos los hombres, juntando en un mismo estado y para un mismo servicio los descendientes de los esclavos y los hijos de los reyes, oponiéndose en todas partes al abominable tráfico de carne humana, ejerciendo una acción benéfica en favor de los hombres que más sentían el peso de la desgracia. Entre los deberes de los Obispos se contaba el proteger a los esclavos contra la opresión y violencia de sus señores.

Bela, rey de Hungría, rechazó a un Obispo por que había nacido sirvo, y el Papa Clemente IV le escribió: *Pro nihilo repulsa esse hoc discrimina... hominum voluntate prescribi non potuit contra naturam, quod hominum genus omni libertate donavit.* Y Gregorio IX hizo entrar en la senda de la justicia a algunos señores de Polonia que daban a guardar nidos de halcones a sus esclavos, castigándoles severamente si alguno de ellos se escapaba.

Guiados los pueblos por las doctrinas salvadoras de la Iglesia, no veían en los soberanos sino la autoridad de esta, y los obedecían como hijos sumisos.

Mucho se ha hablado de la inmensa influencia de los Papas en la Edad Media, sin tener en cuenta que aceptaron la plenitud del poder, no porque los moviese a ello la ambición, sino porque lo consideraron como un deber atendido la posición que entonces ocupaban.

Afortunadamente los resultados coronaron los esfuerzos que hicieron no solo para desarrollar sino para llevar a cabo los grandes pensamientos y las generosas tendencias de su siglo. Fundar la vida política de los Estados sobre los principios del Cristianismo en aquellos tiempos de violencia en que no existía una autoridad moral capaz de dominar los poderes temporales, cuando no existía más derecho que el de conquista, fué sin duda un pensamiento prodigioso. Así se colocaba el mundo bajo la salvaguardia de las ideas, se aplazaba la hidra de la arbitrariedad, se daba una garantía a los pueblos y los monarcas, para que no tuviesen lugar atentados recíprocos, llamándolos a dar razón de sus procedimientos ante una jurisdicción cimentada sobre la conciencia de los hombres, y por lo tanto poderosa, aunque desarmada.

Y así los pueblos veían en la autoridad de la Iglesia la garantía más firme e inquebrantable de sus derechos y los soberanos un motivo de gratitud y de protección a la Iglesia, de la que recibían los reyes la autoridad. De esta manera no mandaba el hombre sobre el hombre. La autoridad divina de la Iglesia, acatada por los reyes y por los pueblos, era el lazo de unión que sujetaba a ambos, lazo sagrado, lazo paternal que así contenía la soberbia de los reyes como las rebeliones de los pueblos.

¡Ah! Si un soplo abortado del infierno no hubiera desconocido este poder, que colocado en la cúspide de las cosas humanas disipa de continuo las sombras que impiden el paso en el camino de la vida, ¿cuanto no hubiéramos adelantado en el camino de la civilización? Pero rota por el protestantismo la cadena que nos une a la autoridad divina, se echó por tierra todo principio de autoridad, y se colocó a la razón individual, como única norma de nuestras acciones. Y como solo a la sombra de la autoridad se engendra y crece el bien, proclamando el libre examen proclamamos la tiranía del mal.

Y los Gobiernos que conceden la libertad del mal, se suicidan.

Si no existe una autoridad suprema, inflexible, divina que nos sirva de norma y guía en las diversas relaciones de la vida, si el hombre se cree soberano por su propio origen y naturaleza y juzga que los que ejercen el poder son delegados suyos, todo Gobierno es imposible.

El hombre es de Dios como dice Tertuliano, y no se somete voluntariamente a otro hombre. Donde no vé más que lo temporal, lo terreno, lo humano no reconoce autoridad. Podrán las muchedumbres doblegar hoy la cerviz ante el látigo del que manda; pero agitados mañana por la pasión o el interés, el desbordamiento será terrible; todo lo asilará.

Por esto los Gobiernos que predicán o consienten la rebelión al poder divino de la Iglesia tienen que vivir poco tiempo. Tarde o temprano serán arrollados por la ola popular, que no se detiene en las pendientes fatales de la lógica, y lleva el error hasta sus últimas consecuencias.

Bien dice un ilustre escritor contemporáneo: la caída de la autoridad en el orden sobrenatural arrastra tras sí la caída de la autoridad en el orden social. Desde entonces el hombre no tiene ya poder sobre el hombre, y si le domina, no puede ser sino por la fuerza; la cual debe convertirse en tiránica y violenta para obtener esa sujeción, que no tiene ya objeto moral y cesa de ser voluntaria. La libertad, por su parte, no consintiendo ya en esta sumisión ni obrando con arreglo al orden que la autoridad constituye, no es sino resistencia al poder desprovisto de autoridad, no es sino insurrección. La superioridad, la desigualdad de ambiciones y riquezas, no siendo ya consagradas y justificadas por el orden providencial, pierden su razón de ser; y la igualdad de naturaleza, reducida a ella sola, arrastra la igualdad de los derechos en todo. El socialismo, que pretende arreglar la satisfacción de estos derechos, según las aptitudes, es en sí mismo demasiado social, pues el más selvático comunismo es el fin lógico a donde debe tender el mando desprendido de la autoridad (1).

Pues hé aquí el abismo a donde conducen a los pueblos los Gobiernos anti-católicos.

EL GOLPE DE GRACIA.

La crueldad de un tigre puede saciarse: la crueldad de un monarca no se sacia nunca. Creímos que la relación publicada anteayer por los diarios alfonseos bastaba y aun sobaba para que el mundo entero viese cómo se portan con doña Isabel de Borbón los que se llaman sus leales partidarios. ¡Nos equivocamos! Era preciso que *El Tiempo*, amontonando flores con la mano izquierda sobre la tumba política de su reina, revolviéndose con la diestra el puñal en el corazón de la señora.

Aseguramos bajo palabra de honor que nada estaba más lejos de nuestro ánimo que poner a discusión la personalidad de esa ilustre dama a quien siempre hemos mostrado el respeto que su alcurnia y sus desgracias merecen. Confesamos ingenuamente que hoy hasta nos da pena tener que hablar de quien, por la pérdida de su corona, ha abdicado su reinado de su carácter de reina, de esposa y de madre.

Pero la intemperancia de *El Tiempo*, la bárbara satisfacción con que todavía insiste en depositar coronas fúnebres sobre el sepulcro de su reina, el declamatorio y cruel panegírico póstumo que le dedica, nos dan derecho absoluto a prescindir de todo linaje de consideraciones y a expresar todo aquello que nuestra conciencia nos dicte y autorice la justicia.

No saldrá de nuestros labios una palabra ofensiva para la princesa y menos aún para la señora. ¡Es una pobre señora a quien le ha faltado siempre corazón para resistir! Pero al examinar algunos de sus actos que *El Tiempo* pondera debemos decir la verdad, aunque hagamos responsables de ellos a los hombres impenitentes y fanáticos del partido moderado.

Según *El Tiempo*, la reina Isabel merece el amor sincero de todos los españoles, ya porque como reina constitucional ha cumplido fielmente sus deberes dejando en libertad completa a sus consejeros responsables, ya porque cuando se ha tratado de hacer sacrificios por la patria, no ha tenido un momento de vacilación para hacerlos, como lo prueba su último acto en la reunión de París.

La historia, al juzgar a doña Isabel II, la colocará entre los monarcas más gloriosos de España. Así lo asegura *El Tiempo*, adelantándose a los siglos, arrancando sus secretos a la posteridad.

Nosotros, españoles, tenemos que amar a doña Isabel de Borbón, porque siendo reina constitucional dejó en libertad absoluta a los ministros moderados para que nos corrompieran, a los progresistas para que nos perturbaran, a los unionistas para que nos arrastraran y pusiesen al borde del abismo. Españoles y católicos, tenemos que amar a doña Isabel II porque, a fuer de reina constitucional, firmó los decretos que despojaban al Clero y a las comunidades religiosas de sus bienes, a la enseñanza de la tutela eclesiástica y a los Prelados de su santa e inviolable libertad. Debemos amarla con delirio porque, a fuer de reina constitucional, firmó el reconocimiento del latrocinio de Italia, como si el ser reina constitucional le eximiese de los deberes de católica, como si la ficción irresponsabilidad del trono pudiese nunca servir de amparo a la iniquidad. Debemos amarla con frenesí porque su reinado ha sido una serie no interrumpida de motines y de desastres; porque bajo su cetro se organizaron los partidos que habían de desgarrar las entrañas de la patria; porque a la sombra de sus leyes el racionalismo levantaba cátedras en las Universidades y Ateneos mientras se prohibía la publicación de las Encíclicas de Su Santidad; porque la previa censura de sus Gobiernos responsables toleraba que se negase la existencia del alma o el pecado original, que se insultase a los Obispos y se pusiera en ridículo a los Sacerdotes, mientras se ponía veto a los artículos en que se defendía al Papa contra Víctor Manuel o se atacaba la exigua personalidad de algún ministro inoral, y se encarecía a escritores católicos por el delito de publicar artículos sobre Carlos VII, rey de Francia en tiempo de Juana de Arco.

(Son estos los motivos que tenemos los españoles, como españoles y cristianos, para amar a la reina constitucional doña Isabel II?)

Hay más motivos todavía. *El Tiempo* lo dice. Esa ilustre señora no se ha negado, en su desgracia, a ningún sacrificio que se le ha exigido en favor de España. Quiso cierto grupo de moderados que abdicase en su hijo D. Alfonso, para justificar así la revolución de Setiembre, y abdicó. Quiso ese mismo grupo que se retirase por completo de la vida política y confiase la dirección suprema de sus asuntos a doña María Cristina, y lo hizo así. Quiso que se separase de su hijo y lo entregara a la tutela suspicaz y malvada de los hombres de partido, y se separó de él y lo entregó a esos hombres. Quiso más todavía; quiso que públicamente hiciese un llamamiento ofensivo por su propia dignidad al hermano desleal que le arrojó del trono, y lo hizo también. No ha habido humillación ninguna a que no se haya avenuado su frágil debilidad de carácter.

Pero sirvale de amparo esta debilidad, y caiga toda entera la vergüenza de estos hechos sobre sus verdaderos autores.

[Magnanimidad! Grandezal! Sacrificio! ¡Y tiene valor *El Tiempo* para pronunciar estas palabras! Pues si tan magnánima y grande y generosa ha sido y es vuestra reina, hombres desleales y crueles, ¿por qué, después de humillarla una y otra vez, habéis concluido por arrojarla de vuestro lado

como un estorbo y por arrancar bárbaramente de sus brazos al hijo de sus entrañas? Magnánima, grande y generosa la llamáis, ¡y no la creéis ni digna siquiera de educar a su propio hijo!

Verdugos implacables, después de haber infamado a vuestra reina con vuestros actos, queréis glorificarla con vuestras palabras. Decís que era una reina modelo para dirigir una nación, y no la juzgáis apta para dirigir a un partido. La llamáis ¡hipócrita! madre de los españoles, y le prohibís que se llame madre de D. Alfonso.

No; no ha llegado nunca la crueldad de un tigre a la crueldad de un moderado. Moderados habían de ser los que diesen el golpe de gracia a la desventurada hija de Fernando VII.

¡Ah! cómo debía resonar hoy tristemente en sus oídos el fatídico acento de un grande amigo nuestro que arrancaba a la lira de Sakspeare estas melancólicas notas:

¡Adios, mujer de York, reina de los tristes destinos!...

AVENTURAS DE D. AMADEO.

Con este título se podía escribir un libro curioso que pusiera de manifiesto toda la magestad de una monarquía democrática. Dejando a un lado el terrible tormento que debe ser viajar entre progresistas, le han ocurrido en la excursión tales percalas a D. Amadeo, que de seguro no han de quedarle ganas de repetir. El agua le ha perseguido, y señas asentaba el pie en una ciudad, las nubes envidiosas descargaban tremendos chaparrones que le ponían como una sopa y aguanaba las fiestas preparadas por la fábrica de entusiasmo: se dirigía a una iglesia, y por junto encontraba algún sacristán trasconejado, que había tenido necesidad de permanecer en ella; recibía a un acaudalado, y se encontraba con un republicano francote que en sus barbas le decía burlantemente que los españoles monárquicos son caristas: en Barcelona se hundía el labrado erigido en la estación; le hacían asistír a bailes demasiado democráticos para quien al fin se ha criado en palacios, y a todo esto llevaba como un apéndice inseparable al facilito Mochales.

Convergamos en que D. Amadeo debe tener muy buena pasta cuando ha podido sufrir tales contratiempos.

Estos se han agravado los últimos días. Quiso salir de Liria y las nubes, empujadas en retenerle algún tiempo más, obligaron a la comitiva a retroceder enviándole un chubasco de padre y señor mío: también en esa ciudad, según dice un periódico, quiso ir a la catedral; pero a ello se opuso el pequeño inconveniente de que los cánticos en masa habían abandonado la población.

En Zaragoza, donde el recibimiento ha sido muy frío, la cosa presentó peor aspecto. Por de pronto *El Diario* de aquella capital dice que en la noche del lunes prendieron fuego a los adornos que se habían colocado en la glorietta. Según parece, los 25,000 duros que se han remitido a dicha ciudad no han bastado a producir todo el entusiasmo deseado.

Merece especial mención, entre lo ocurrido en Zaragoza, el discurso que el alcalde, federal de los benévolo, dirigió con la mayor frescura al joven italiano; díjole así:

«Señor: la modesta personalidad mía, no el individuo de convicciones profundamente republicanas, es el alcalde de Zaragoza, investido por el sacrosanto sufragio universal, quien, por un deber ineludible, se presenta y se pone a vuestras órdenes».

Vais a penetrar en el recinto de la ciudad, que, sobrada ya de timbres gloriosos, tiene el título de siempre heroica: que cuando ha peligrado la integridad nacional ha sido una nueva Numancia: que humilló las huestes napoleónicas en su mismo triunfo. Pasareis un suelo maziado con los osamentos de los valientes muertos en defensa de la patria. Zaragoza ha sido y es el centinela más avanzado de las libertades: cuando ha sido libre en sus manifestaciones, nunca Gobierno alguno le pareció bastante liberal: inequívocamente en su fe, resignada pero inmovible en su infatigable, jamás en pecho de ningún hijo suyo se anidó la falaz alevisia.

Entrad en el recinto de Zaragoza; si valor no tuviéreis, tampoco lo necesitáis, que los hijos de la siempre heroica son valientes frente a frente y barbados para toda tracción. No hay escudo ni existe ejército más poderoso en estos momentos para defender vuestra persona que la lealtad de los desconocidos de Palafox, pues que hasta sus enemigos asilo sagrado gozan cuando techumbre zaragozana les cobija.

Quien por primera vez visita a Zaragoza halla un templo grandioso de glorias que admirar y un libro precioso para aprender. Pensad que es muy española, tanto como la ciudad que más que ama con pasión las libertades en sus más dilatadas, pero nacionales manifestaciones; que en la tectora del salón de su municipio se ostenta el labrado santo de los derechos individuales, cuya pureza anhela con fervor.

Pensad y medid que si seguís inflexiblemente el camino de la justicia; si hacéis mantener a todos las reglas de la más estricta moralidad; si protejéis al productor que hasta aquí tanto da y tan poco recibe; si sostenéis la verdad del sufragio; si un día a vos os debe Zaragoza y la España toda la satisfacción de las incansables aspiraciones de la mayoría de este gran pueblo que venís a conocer, entonces tal vez os adornen timbres más brillantes en concepto mío.

Podeis ser el primer ciudadano de la nación y el más amado en Zaragoza, y la gran república española os deberá la felicidad completa. —He dicho».

Si, hombre, si, ha dicho Vd. bastante. La crónica es la que no dice lo que contéis o el flamante monarca; pero como observa un periódico, debió murmurar alia para sus adentros: ¡Viaje Vd. para oír tales enormidades! Esto es cuanto por hoy sabemos del viaje a Zaragoza. Recordando sucesos ocurridos durante la estancia de la nueva corte en Cataluña, *La Política* inserta una carta que refiere algunos curiosos, como los siguientes:

«Comprendemos la angustia que debe tener don Amadeo en determinadas ocasiones, y le compadecemos con toda nuestra alma. Tener a su lado una corte que más que corte parece cortejo, es un castigo sobradamente severo.

De cuándo en cuándo se conoce que no puede sufrir más, y manifiesta su disgusto de un modo nada equivoco. Entre otros lances, contó a Vd. el siguiente, de cuya autenticidad respondo. Cuando el rey visitó en Barcelona una fábrica de sederías, se dignó entrar en un salón, donde se le tenía preparado un ligero refresco. Terminado este, la señora de la casa le ofreció cigarrillos, y el rey tomó uno, que colocó, como acostumbra, entre la abertura de la levita. No bien lo había hecho, cuando el general Rosell se metió apresuradamente la mano en el bolsillo saca una caja de fósforos, enciende uno y le ofrece a S. M.

Este le miró de alto a bajo, y tomando el fósforo le arrojó al suelo, apagándolo con el pie. ¿De cuándo acá, Sr. Rosell, se fuma delante de las damas? Como esta inconveniencia pudiera citarse mil, y por mucho deco o que el monarca se quiera dar, todo se estrella y todo se pierde en las condiciones de los que le acompañan. ¿Qué respeto va a inspirar un rey, delante del cual se sientan, estando él en pie; a la par del cual se asoman a las ventanillas del wagon al llegar a algún pueblo, y ante el cual se presenta Mochales con levita y corbata de color?»

Al transcribir esto, añádele por su parte, el diario unionista:

«Pero no es este el único incidente deplorable ocurrido durante la excursión de la corte por Cataluña».

También en Barcelona se presentó cierto día en la antecámara real una preciosa niña muy bien vestida acompañada por su padre que iba a ofrecer al rey un pañuelo bordado por sus manos infantiles; los corisanos la rechazaron, creyendo que iban buscando una propina, y alguno de ellos exclamó brutalmente: *¡esto es una estafa!* La niña llora, el padre se ofende y se retira herido en su dignidad. Sábalo el rey más tarde y ordena se les busque y sean conducidos a su presencia, lo cual tuvo efecto recibiendo S. M. con agrado el presente de la gentil criatura, a quien mandó gratificar generosamente; más el padre se negó con entereza a aceptar nada, diciendo que su único objeto era manifestar su afecto al monarca y no explotar su largueza....

En fin, sería el cuento de nunca acabar; no prosigamos; pero estos hechos bastan por sí solos a explicar el alejamiento y la indiferencia con que ha sido recibido el monarca. Su corte, si corte puede llamarse a lo que lleva consigo, le pierde miserablemente, y si no se desprende pronto de esos hombres ineptos y rídiculos, no espere nunca ovaciones, ni entusiasmos, sino gritería, que es cosa muy distinta».

Para concluir esta divertida crónica, allá va el verdadero relato de un hecho perteneciente al género bufo subido.

Pasando D. Amadeo por Sabadell un hombre del pueblo se le acercó con un vaso en la mano y gritando:

—Señor, tónelo V. M., que ea él bebió su abuelo.

—Que yo sepa, dijo sonriendo D. Amadeo, mi abuelo no estuvo nunca en Cataluña, *l'histoire vous fait défaut*; pero no importa, lo acepto con mucho gusto; y volviéndose a un alto jefe de su casa: déle Vd. algún dinero, Sr. R....

Entonces la excelencia progresista sacó con mucha prosopopeya de su bolsillo una peseta, y la entregó al payés; pero este soltó una carcajada, y, sacando dos pesetas, «toma Vd.» le dijo, «por si le hace falta una más».

Y D. Amadeo sigue su marcha triunfal, produciendo frenético entusiasmo, como dice *La Iberia*.

Gracias a los derechos individuales y demás preciosas conquistas de la revolución, la borrachera de la impiedad se vá apoderando de ciertas gentes de una manera inconcebible.

Se llevan a cabo supinas necesidades en nombre de no sabemos qué ilustración y qué cultura y qué ciencia libre. La más estúpida irreligión pretende erigirse en reina de una sociedad cristiana, y esto por arte y gracia de las sabias leyes que nos rigen.

Decimos esto a propósito de la siguiente carta que publica *La Igualdad*. Si lo horrible del hecho no nos repugnase, nos haría reír la ridícula insensatez de los autores y del comentador.

Dice así la carta:

«Ciudadano director de *La Igualdad*.—Estimado amigo: Hoy ha sido un día de alegría para todos los que sienten latir en su pecho la idea libre-pensadora».

El día 8 del corriente, Isabel Baldrich Roca, esposa del ciudadano Jaime Ray Mir, obrero tejedor, dió a luz una niña.

En el día de hoy, y a la una de su tarde, ha sido anotada esta niña en el registro municipal de esta villa, habiéndola puesto por nombres REPUBLICA, REVOLUCION.

Fueron testigos de este acto los conocidos republicanos federales de Barcelona ciudadanos José Rubau Donadeu, diputado provincial por el distrito 12 de Barcelona, y Baldomero Lostau Prats, diputado a Cortes por el distrito electoral de Gracia.

Asistieron a este acto varios conocidos y apreciados republicanos de Gracia y de Barcelona, entre los que vimos a E. Aubert Descais, N. Chanda Nuñez, S. Bucells Cirés, de Gracia; B. Cascante Ribas, presidente que ha sido de la junta del distrito cuarto electoral de Barcelona; T. Cullerá Fd., P. Pallés Abelló y Rivas Pánu, A. Soler Font, estos últimos de Gracia; V. Vives Lara, individuo que ha sido de la junta del distrito de la Latina de Madrid, y J. Viñas Pagés, de la junta del tercer distrito electoral de Barcelona. Estos y otros muchos, junto con un número de apreciables y bellas jóvenes de la villa de Gracia, acompañaron a la recién nacida a la inscripción del registro civil; la niña desde hoy se llamará REPUBLICA RUY BALDRICH.

Después de este acto, padre, madre, testigos y amigos asistieron al Centro republicano democrático federal, sito en la calle Lucía, núm. 4, donde estuvieron en amigable consorcio, comiendo todos juntos.

Trasládese desde la calle Lucía a la casa de los padres, calle Zurbarán, 94, donde despidiéronse todos los reunidos con verdadera fraternidad democrática.

Plácenos de todas estas cosas, pues vienen a demostrar que el pueblo aprovecha todas las reformas liberales que en bien de la humanidad se realizan.

Rogámosle, ciudadano director, la publicación de estas líneas, me despido al grito de *fuera el fanatismo, viva la libertad del pensamiento*.—Vuestro correspondiente, F. Puigjané Gual».

Suponemos que a doña República pronto le hará cocos D. Petróleo.

Son curiosas las observaciones que a un correspondiente de *El Debate* se le ocurren con motivo de la actitud retrada de D. Francisco de Asís, esposo de doña Isabel de Borbón, y cuya ausencia de la reunión moderada no deja de ser importante en cierto sentido.

Dice así el correspondiente:

D. Francisco de Asís continúa en el retraimiento de siempre, sin haber querido acceder a los ruegos que se le han hecho para que salga de él. Una persona muy conocida y muy allegada a doña Isabel, fué a buscarle a Londres sin haber podido obtener lo que deseaba.

Ahora no ha querido tampoco mezclarse en nada el antiguo rey consorte. Este retraimiento del marido produce grandes dificultades a doña Isabel, que no puede prescindir de su situación de mujer casada, que no tiene el carácter de reina desde que abdicó sus derechos, y que por lo tanto está sometida a las leyes civiles.

Decimos esto porque la reunión de ayer, a que no asistió el padre del príncipe, tenía un vicio de nulidad notable para la adopción de cualquiera determinación seria a nombre de un menor de edad».

La mayor parte de las nulidades consistirá, sin embargo, en que lo proyectado en París no pase nunca de la categoría de proyecto.

A la brutalidad de nuestra época le importan poco las leyes y la justicia. La fuerza es la única reina del mundo civilizado.

El Avisador Malagueño del día 26 decía lo siguiente:

«Las noticias de Melilla no son por desgracia tranquilizadoras. El vapor *Aleria* quedará por ahora de estación en aquellas aguas, y el *Liniers* se situará en nuestro puerto a disposición del señor capitán general del distrito».

La Correspondencia de anoche hablando del mismo asunto se expresa en estos términos:

«Ayer continuaban las hostilidades de los moros contra Melilla, y parece que se mostraban dispuestos a fortificarse frente a la plaza».

Y vamos a tolerar durante mucho tiempo que las kábilas del Rif tengan formalmente sitiada una de nuestras plazas de África?

Lo preguntamos por el gusto de conocer la opinión del señor ministro de la Guerra que anda por esos mundos de Dios compartiendo con D. Amadeo las ovaciones y los chaparrones.

El Imparcial de hoy publica la nota que con fecha 24 del mes dirigido al bajá Sid-Add: Er Bannau al representante de España en Marruecos.

La nota dice así:

«Hemos recibido vuestra nota participándonos lo que por parte de los riffeños ha sucedido en Melilla. Grande ha sido nuestro sentimiento al saberlo. Todo lo hemos elevado a como iminente de nuestro soberano. No desconocéis la situación de las gentes del Rif, las cuales desde tiempos antiguos no se asemejan a las de las demás kábilas sometidas y en estado de obediencia. Las kábilas riffeñas son rebeldes y no dan importancia alguna a los conflictos ni a las muertes que se suceden entre ellas mismas por el menor motivo. Esto es debido a su ignorancia religiosa y a sus escasos conocimientos en todo. [Todo está en manos de Allah].

Os repetimos, en nombre del Gobierno de nuestro soberano, que nuestro soberano, a quien Allah fortifique, no consiente ni aprueba esto; y que nuestro soberano enviará seguramente nuevas tropas para hacer desistir a los riffeños de lo que están haciendo».

Os rogamos lo notifiéis a vuestro Gobierno, a quien profesamos sentimientos de amistad, para que ordene al gobernador de Melilla que suspenda toda salida hacia los riffeños en bien de la amistad y tranquilidad sobre las dos naciones».

El Avisador Malagueño da cuenta de haber llegado a aquella población cuatro ametralladoras con destino al África.

Háganse economías en el Clero y en Obras públicas, que los ministros de la Guerra y de Marina se encargarán de aumentar los gastos fabulosamente.

Desde la revolución, que la escuadra no ha servido mas que para traernos a D. Amadeo y su esposa, se han dado en Marina más ascensos que produjeron las célebres y gloriosas expediciones de D. Juan de Austria y del marqués de Santa Cruz.

De la comparación del estado de la Armada y de la *Guía de forasteros* de este año con el de 1868 en la escala activa, resulta que han ascendido 35 capitanes de fragata a capitanes de navío; 63 tenientes de navío a capitanes de fragata; 104 tenientes de navío han sido declarados de primera clase, y 169 alféreces de navío a tenientes de navío de segunda clase.

En el mismo período se ha aumentado la escala pasiva con 10 tenientes generales, exentos de servicio, 9 contralmirantes en igual situación, 34 brigadieres exentos de servicio, un brigadier, 9 capitanes de navío de primera clase, 41 de segunda, 35 capitanes de fragata y 32 tenientes de navío de la escala de reserva.

Dice La Política:

«El viaje de D. Amadeo toca a su fin, y a pesar de lo que nos han hablado los adictos de la maravillosa inteligencia del ilustre viajero, resulta que en el tiempo que ha empleado en su excursión no se le ha ocurrido una fresa notable, un rasgo de importancia que pudiera demostrar su ingenio».

Los progresistas han sido tan progresistas en esto como en todo, pues ni aun han inventado algún hecho sorprendente que acomodara a su señor, como se solía y suele hacer en otras situaciones monárquicas. Bien es verdad que en todas ellas existen hombres capaces de idear algo que alcuncie o conmueva; pero la que hoy domina en España solo dispone de seres incapaces, de mezquinos aduladores, sin juicio ni entendimiento.

¿Qué se les había de ocurrir a los progresistas que no se le ocurriera a D. Amadeo, por torpe que fuera?

La Política no tiene buena memoria, al decir que no se le ha ocurrido a D. Amadeo ninguna frase notable durante su viaje.

En una revista militar, creemos que en Barcelona, pasó D. Amadeo cerca de un sargento, y le preguntó:

—¿Cuánto tiempo lleva Vd. en el servicio?
—Veinte años, señor.
—¿Siempre de sargento?
—No señor.

Además, recordamos que al recibir a los magistrados de la Audiencia de Alcabete les preguntó también D. Amadeo, cuánto tiempo hacía que desempeñaban sus cargos.

Bien que, según *La Igualdad*, son más de dos los botones que pueden servir de muestra.

Hé aquí la opinión del diario republicano sobre este grave asunto:

«Están en un gravísimo error los que eso dicen, pues a nosotros nos consta que el rey de los 191 tiene ocurrencias felicitosas, como la de arrojar al agua y darse un soberbio baño en plena mar en presencia de uno de sus ministros, de sus ayudantes, de Mochales y de otros flamantes personajes; y en cuanto a frases notables y palabras de gran efecto y que requieren mucho *cacumen*, recordamos no una sola, sino varias, y muy oportunas.

Lo pinchare!, contestó al alcalde de Valencia, cuando le hizo ciertas indicaciones nada monárquicas.
Bona sera, repite todas las noches a los progresistas que le acompañan, sin entender una palabra de lo que dice.
Lo voglio gli spagnoli—Cossì, cittadini. Io sono italiano. Quepiachere!—Danaro. Macaronni. Chipe».

Después de esto, digan Vds. que los republicanos no son benévolo.

Algun punto negro, muy negro, debe haber descubierto *El Argos* cuando dice:

«Gravísimas son las noticias que se dicen al oído los hombres políticos sobre las cosas que ha hallado la comisión parlamentaria en el expediente de contrato con el Banco de París. Creemos que este asunto será la *batte noire* de la Cámara en la próxima legislatura. Mañana tal vez seamos más explícitos».

Continúan los periódicos hablando de la presidencia de las Cortes, cada uno desde el punto de vista que le place o le conviene.

Según *El Argos*, parece que por altas personas se habían hecho a los cimbríos promesas que aseguraban la candidatura ministerial al Sr. Rivero, y que habían concluido las dudas y vacilaciones de algún ministro, reservado hasta entonces. Por su parte, los amigos del Sr. Sagasta, entre los que se encuentran altos empleados, siguen trabajando con todas sus fuerzas y con la tranquila seguridad que da la confianza de seguro triunfo.

El mismo periódico que esto dice en su *Última hora* publica en su sección de fondo el siguiente

relato, que si no cierto, es cuando menos muy curioso.

Se nos asegura que uno de estos últimos días se ha celebrado una larga conferencia entre el señor presidente del Consejo y uno de los diputados más bulliciosos de la mayoría progresista. Trátese, como era natural, de poco de discutir acerca de la situación del partido, de las disidencias que lo destruyaban, de las tendencias que predominaban en la cuestión presidencial y de los motivos que habían impulsado a algunos amigos del Sr. Sagasta a iniciar en la prensa una oposición acre contra la conducta del ministro. El Sr. Ruiz Zorrilla trató, como siempre, de su amor a la libertad, de su profundo respeto a los deseos y a las resoluciones del partido; pero cuando comenzó a concretarse la discusión, planteando claramente el asunto, ya bastante usado, de la presidencia, frunció las cejas el Júpiter de los radicales, y saltando el freno a su natural prudencia, manifestó que no le era posible aceptar una candidatura que era la censura de su conducta y de su política, y atribuyó a la intemperancia de los amigos del Sr. Sagasta su decisión de apoyar al señor Rívera.

No descendemos aquí a hacer la minuciosa descripción de esa curiosa conferencia; no indicaremos siquiera los cómicos incidentes de la entrevista celebrada entre el diputado a quien aludimos y el señor presidente del Consejo; solo diremos, para que no se nos acuse por descubrir tales secretos, que la conversación concluyó con la siguiente amenaza, que no carece de importancia, cuando se la dirigió al Gobierno quien puede estar tan enterado del espíritu que anima a los partidarios del progreso:

«D. Manuel: el día 1.º es la reunión del partido radical, el 2.º se elegirá presidente del Congreso al Sr. Sagasta, y el 3.º le encargará el rey de la formación de un ministerio.»

Que estos pronósticos puedan cumplirse, bien lo revelan las siguientes líneas que publica anoche *La Correspondencia* por encargo sin duda del Gobierno:

«Mientras los periódicos se devanan los sesos sobre si el Sr. Rívera tiene mas probabilidades o más votos que el Sr. Sagasta para la presidencia del Congreso, y procuran demostrar que el triunfo de cada una de estas candidaturas representa una tendencia política distinta, amigos del Gobierno que deben estar bien enterados de que este no puede darse por satisfecho con que triunfe la una ó la otra candidatura, aunque sea la que él ha de presentar a la mayoría; y que lo que necesita es que esta se muestre compacta y bastante fuerte para poder gobernar con ella. De otro modo el Gabinete no podrá continuar en su puesto.»

De lo que resulta: 1.º que ya se ha desistido de que la mayoría designe candidato presentándolo por el contrario el Gobierno a la mayoría; 2.º que el ministerio no se contenta con triunfar en la elección de presidente, sino que necesita una mayoría compacta y fuerte; 3.º que no se cree el Gobierno con prestigio bastante en altas ni bajas regiones para disolver las Cortes, cuando se resigna a dejar su puesto al fin de la campaña compacta y fuerte mayoría, y 4.º que el ministerio puede contarse con los diáfonos ó ir preparando su testamento, en el cual no estaría de más que se acordasen de las víctimas de Búrgos.

Con curiosidad cogimos anoche *La Política*, pues deseábamos saber el efecto que le producía la reunión de los alfonosinos de París y la entrega del joven príncipe por medio de su carísima abuela al destronador de su madre. *La Política* se muestra reservada y se conoce que está a ver venir. Por ahora no quiere romper con su antiguo protector el duque de Montpensier; pero tampoco renuncia, al parecer, al amadísimo al desaparecer los errores, la intemperancia y el exclusivismo de los situacioneros. No cabe duda en que los acontecimientos dejan en cierta libertad al diario unionista para seguir la senda que mejor le parezca, pues la verdad es que no él sino el duque ha variado de posición.

La Política, después de tomar del relato de los periódicos alfonosinos y de *El Universal* lo que juzga oportuno acerca de la reunión de París, añade:

«No consta aún de una manera positiva que los ilustres príncipes (los duques de Montpensier), con quienes tan ingrata se ha mostrado la revolución, hayan dado su asentimiento a los planes fusionistas. La ausencia del duque de Montpensier del acto celebrado en el palacio Basillier, y la de sus partidarios más leales demuestra, por el contrario, que las aseveraciones de *El Universal* no tienen hasta ahora otro carácter que el de conjeturas.»

Aun así el hecho es importante y puede ser trascendental, tanto para la reorganización de los partidos como para el porvenir de España, sobre todo si los Gobiernos de nuestro país siguen impenidos por la senda de errores, de intemperancias y de exclusivismo en que hace tiempo se empeñaron y en que cada día avanzan más y más.

El Debate da a entender que D. Antonio de Orleans es demasiado avisado para que de buenas a primeras se presentase a una reunión pública de alfonosinos convocada por su augusta cuñada.

Nosotros creemos que si el duque no asistió a esa reunión, no fué por eludir compromisos, sino simplemente por evitarse y evitar a la mayoría de los asistentes el ponerse colorados.

Hay cosas, al parecer sencillas, y para las cuales se necesita, sin embargo, más valor que para dejar seco de un pistoletazo a un próximo pariente.

Un periódico resume en los términos siguientes el programa presentado a la reunión alfonosina de París por la comisión preparatoria:

«Este programa, dice, se reduce en el exterior, al decir de los bien informados, a que cese toda la Isabel en la jefatura y dirección del partido, pasando a doña María Cristina, que cuidará de la educación de su nieto; y en el interior, a que cese el Sr. Marfori en la intemperancia de la casa de doña Isabel, volviendo a ella el ex-rey D. Francisco de Asís.»

Tan natural nos parece la segunda parte como la primera. Solo en casos muy excepcionales y por causas gravísimas, la ley priva a los padres del derecho natural de educar a sus hijos.

Esta visto que la política no tiene entrañas. De otro modo, los moderados, aduladores sempiternos de la desgraciada doña Isabel, se habrían mirado un poco antes de cometer ingratitud semejante con la que fué su reina. Porque la verdad es que después del paso dado por los amigos de doña Isabel, si la revolución de Setiembre no está legitimada, en lo que tuvo de política, pierde cuando menos gran parte de su repugnante odiosidad.

Quejándose un periódico situacionero de la lentitud con que se despachan en los juzgados de esta capital los negocios civiles, se toma la libertad de escribir en estos términos:

«Es verdad que como hay tantos jueces niños que necesitan el tiempo para el tocador...; es verdad que como hay jueces que en su vida han hecho un pedimento, nada tiene de extraño que no sepan ni se preocupen mucho de las angustias de los litigantes...»

Esto nos hace recordar la manía del Sr. Rívera, cuando era ministro de la Gobernación, de con-

tar á cuantos se le quejaban de algún abuso, que acudiesen a los tribunales. Si entonces sucedía como ahora sucede, según el diario progresista, luchados quedaban los que siguiendo el consejo del jefe democrático pidieron amparo en sus culpas á jueces niños y á jueces que en su vida han hecho un pedimento.

El diablo son estos progresistas cuando rifien entre ellos. De fijo que ningún periódico carlista se atreverá en la vida á tratar con tan poco miramiento á los encargados de administrar justicia en nombre de D. Amadeo.

En defensa del Sr. Montero Ríos y en contestación á un suelto de *El Eco de España* que ya conocen nuestros lectores, decía *El Universal* días pasados:

«El Sr. Montero Ríos, tan pronto entró en el ministerio, hizo lo que todo abogado decente en semejantes circunstancias (y más de lo que hacían algunos ministros moderados de Gracia y Justicia), á saber: cesar en el despacho de su bufete y entregarlo á otro abogado del colegio, participándole á sus clientes para que obrasen como mejor les conviniese; continuar con dicho abogado ó buscar otro. Es, pues, completamente falso que sea hoy abogado de dos compañías mercantiles, que entienda en los asuntos del duque de Alba (de quien efectivamente era abogado, aunque no único), y que continúe de abogado consultor de la real casa.»

Algunos, ó la mayor parte de los que eran sus clientes, continúan valiéndose de otro abogado, pero por cuenta exclusiva suya, y sin intervención ni participación directa ni indirecta, publica ni secreta del Sr. Montero Ríos.

Esto no cabrá quizá en la molera de *El Eco de España*; pero es verdad, y le desafiamos á lo desmentir.

Por vía de réplica al diario progresista, hace anoche *El Argos* estas inocentes preguntas:

«¿Es cierto que el Sr. Cosin, pasante del señor Montero Ríos, es el abogado á quien dicho señor, al ser nombrado ministro, entregó en los términos que indica *El Universal* el despacho de su bufete?»

«¿Es cierto que el Sr. Cosin, pasante del Sr. Montero Ríos, ha sido nombrado asesor de la real casa, cuando el Sr. Montero Ríos no pudo seguir siendo por haber sido nombrado ministro de Gracia y Justicia?»

«¿Es cierto también que el cargo retribuido que el Sr. Montero Ríos desempeñaba cerca de alguna sociedad de crédito, y en que ha cesado al ser nombrado ministro, no ha sido provisto en favor de otra persona?»

«¿Es creible que cuando el Sr. Montero Ríos dejó de ser ministro volvieron á él todos los negocios que despacha el Sr. Cosin, procedentes de su antiguo bufete?»

«No puede suceder, que deje de ser asesor de la Real Casa el Sr. Cosin, y vuelva á serlo el Sr. Montero Ríos?»

«No es también posible, que vuelva á desempeñar su antiguo cargo en la sociedad indicada, y vuelva desde el día en que deje de ser ministro á encontrarse allí con su sueldo?»

Pues si lo uno fuese cierto, que no lo aseguramos nosotros, y lo otro fuese probable, como no escribiéramos para habitantes de la China sino para españoles conocedores de las cosas que en España suceden... dejámos á nuestros lectores formar juicio.»

No habiendo, sin duda, llegado á poder del Gobierno los datos más ímplies que, según *La Correspondencia*, necesita para desmentir el relato de los crímenes de Búrgos, el diario noticiero se concreta á enterar á sus numerosos lectores de los detalles que nuestros correspondientes nos han comunicado acerca de aquel inaudito suceso. Hé aquí, en efecto, el único párrafo que *La Correspondencia* dedica á este asunto:

«El PENSAMIENTO ESPAÑOL dice que los dos carlistas muertos en Búrgos fueron D. Braulio Cereceda, comandante carlista, y un joven que se decía pariente de los Hierros. Ambos estaban desarmados y recibieron una descarga que les dió muerte casi instantánea. Según *La Esperanza*, el padre del desgraciado Cereceda también fué fusilado el año 23 por sus ideas absolutistas.»

Excusamos decir que los demás periódicos huyen de hablar de los asesinatos de Búrgos, como de un remordimiento. [Obcecados! no caen en la cuenta de que su silencio es la acusación más tremenda contra el Gobierno, que ni encuentra quien defienda á sus delegados ni tiene el valor bastante para separarlos y someterlos al tribunal competente, si hay méritos para ello.]

Con la frescura de costumbre publica anoche *El Tiempo* en la sección que llama *Ecos* y que debiera llamarse *fi-fas*, el párrafo siguiente:

«En los círculos políticos ha causado gran sensación la noticia dada por un periódico de que don Carlos piensa abdicar en favor de su hijo Jaime, enlazando este suceso con lo ocurrido en la memorable reunión borbónica de París.»

Ignoramos lo que hay de cierto sobre este particular; pero si el suceso se realiza, como se anuncia, la reina Cristina añadirá una gloriosa página á su ya gloriosa historia.

A nosotros nos consta que la tal noticia es absolutamente falsa, así como sabemos que en caso de haber algo de lo que anuncia el diario moderado, más gloria que á doña María Cristina debía caer en ella el actual redactor de *El Tiempo*, don Miguel Sánchez, que siendo todavía decidido carlista, visitó por Alemania por encargo de Narvaez con el objeto que él sabe y nosotros no ignoramos.

Los carlistas, según *La Epoca*, debemos convenirnos de que hay algo superior á nuestra tenacidad, algo que hace imposible el triunfo de nuestras ideas y de nuestros hombres. Y una vez convencidos de esto, debemos cejar en el empeño de sobreponernos á los demás partidos y agruparnos en torno de los conservadores liberales para salvar á la sociedad de la anarquía, con esta fórmula: «Ni el petróleo, ni D. Carlos.»

Cuando no hemos triunfado después de tantos años de lucha y sacrificio, prueba clara es de que hay algo superior á nuestra tenacidad, algo que, si no hace imposible, dificulta mucho el triunfo de nuestras ideas y de nuestros hombres. Este convencimiento lo tenemos ya, porque para tenerlo no se necesita sino abrir los ojos y ver. En este punto, nos preciamos de saber algo más que *La Epoca*, y perdona la inmodestia. Nos preciamos de saber cuál es ese algo superior á nuestra tenacidad que dificulta nuestro triunfo. Ese algo son varias cosas; primera, la corrupción social que se opone fuertemente al cumplimiento de la justicia y del bien; segunda, el castigo merecido de los crímenes sociales que se pagan siempre en esta vida; y tercera, la cobardía, el egoísmo y la dureza de corazón de esos impenitentes conservadores que prefieren el petróleo á D. Carlos, de esos infames Platos que entregan al Justo á la voracidad de la civilización moderna por no malquistarse con el César.

Pero si las dificultades del triunfo fuesen razón para que renegásemos de nuestros principios y reforzáramos las filas de esos á quienes el Papa con-

sidera más funestos que los tigres de la *Commune*, ¿qué diríamos de los cristianos de los primeros siglos de la Iglesia que persistieron, no cuarenta años, sino cuatrocientos en su loca tenacidad hasta que lograron respirar un poco bajo la protección del Gran Constantino? Si aquellos cristianos hubieran seguido los consejos que hoy nos da *La Epoca*, se nos figura que la Iglesia hubiera tardado muchos más siglos en triunfar, si es que era posible la existencia de la Iglesia con un género humano conservador liberal.

Nuestra tenacidad en sobreponernos á los partidos liberales depende de nuestra fe, y sin renegar de ella no podemos transigir. Si dependiera de nuestro egoísmo, ya hubiéramos tenido que amoldarnos á las circunstancias, como hace *La Epoca*, y nos hubiéramos entregado á la buena vida.

Si cree *La Epoca* que es cosa ejemplarísima y patriótica transigir para triunfar, allá sea las haya. Los hombres de bien han creído siempre que lo ejemplar y lo patriótico es mantener constantemente la bandera en los aires ó morir envuelto en sus pliegues. A esto se ha llamado siempre heroísmo: *La Epoca* lo llama tenacidad y locura. Por para *La Epoca*.

No es cierto, como este periódico dice, que Enrique V haya reconocido los principios constitucionales en el sentido que *La Epoca* supone. Se nos figura que está bastante reciente el manifiesto de aquella augusta persona, en que levantaba franca y lealmente la bandera blanca, símbolo de todo lo que la revolución y el liberalismo detestan. Harto sabe *La Epoca* que hoy no se trata de formas de Gobierno, y sobre todo que no habiendo en esto nada absoluto, pudiese convenir á Francia instituciones que sean funestas en España.

¿Acaso entre la república cristiana del Ecuador y la monarquía despótica del czar no preferimos nosotros aquella república?

Mil veces hemos dicho lo que nosotros apetecemos. Si no se nos quiere entender, ¿es nuestra la culpa?

Por lo que hace á la fórmula con que *La Epoca* termina su párrafo «ni petróleo, ni D. Carlos» para salvar la sociedad, debemos decir que nuestro horror á la conservadora revolucionaria es de tal índole, y tan fuerte nuestra resolución de no transigir en un átomo de nuestros principios, que á la fórmula de *La Epoca* contestaríamos con otra si lo creyéramos indispensable.

Y sepa *La Epoca*, por si lo ignora, que nosotros no tendremos quiza fuerza para triunfar, lo cual es por lo menos muy discutible, pero tenemos fuerzas suficientes para impedir el triunfo de D. Alfonso y de Montpensier.

Téngalo entendido el periódico conservador.

No es cierto que en Zaragoza se cantase el *Te Deum* por la llegada del Víctor Manuel, como ha dicho *El Diario* de aquella capital. El Cabildo se concretó á recibir á D. Amadeo á la puerta de la iglesia y á darle agua bendita, y eso después de una sesión bastante acalorada, según dice *El Eco de España*.

Ya se dice que en Calahorra «quizás haya en la catedral algún Canónigo para recibir» á D. Amadeo, si este visita aquella ciudad; pues casi todos los Capitulares y el mismo señor Obispo han caído enfermos. Así al menos lo cuenta un periódico de Zaragoza.

El cual añade que el hijo de Víctor Manuel «permaneció constantemente de rodillas con gran devoción durante una Salve que se cantó á la Virgen». Damos traslado de la noticia á *El Universal*, para que la tenga en cuenta el día en que deje de ser ministro sus amigos y pierdan los destinos que ocupan sus antiguos redactores, colaboradores, etc.

Por último, el mismo periódico zaragozano hace notar que el diputado Soler no saludó á don Amadeo. En Madrid es tan general esta costumbre, que no chocó.

Dice *El Imparcial*:

«Mañana publicará el periódico oficial el decreto relativo al descuento de los empleados civiles, activos y pasivos, con inclusión del Clero que queda comprendido en dicha disposición.»

Suponemos que el Clero de que habla *El Imparcial* será el juramentado, porque al resto no es fácil descontarle nada cuando se le está matando de hambre.

Visto que pasan meses enteros sin que haya ningún periódico oficial del célebre asediado del bosque de Balsain, á pesar de presidir el Gabinete el hombre estomiano de los pullos negros, pregunta anoche *La Epoca* por el paradero del susodicho asediado, en qué estado se halla, cuándo se resuelve, y si el ministerio de Fomento se incautó al fin del bosque de Balsain según estaba mandado.

Veremos si *La Epoca* obtiene de los diarios oficiales, respecto del asediado de Balsain, la respuesta que nosotros no hemos podido conseguir acerca de los asesinatos de Búrgos.

Todos convienen en que D. Amadeo está fatigado de tanto exhibirse, y harto de progresistas. Y no es extraño, si como estamos seguros de ello, es verdad cuanto se nos refiere en la siguiente carta que acabamos de recibir de Zaragoza:

«ZARAGOZA 27 de Setiembre.—Muy señorial y amigo: anoche fué la iluminación por D. Amadeo, reducida á una tercera parte del Coso, una octava de la Nueva calle, y una sexta de la calle llamada antiguamente San Gil y Cuchillera, siendo en su mayor parte la gente oficial. El resto de la ciudad en tinieblas, por lo que, si esto denota los amadeístas que puede haber, resultará que poniendo un medio por ciento se echa la cuenta muy larga. D. Amadeo debe estar readido; desde las seis que ha salido de casa esta mañana no ha sosegado un momento, hallándose ahora en los toros, y está noche de fuegos artificiales, y todavía no se irá á algún teatro.»

Se me figura que ha de quedar bastante cansado de viaje, y si estudia bien el recibimiento que en todos partes se le hace, no debe hallarse muy agradecido á los 194.

Acaba la Tertulia progresista es la que paga el pato; hay una comisión de ellos que acuden corriendo y jadeantes de sudor, á todas partes donde van, lo victorizan pero sus voces no son contestadas. Don Amadeo desde ayer ya los conoce, pues acuden presurosos á tomar los tres arcos, y este era el terreno de sus hazañas, causando risa ver unos señores que no son niños correr con fraques y levitas, con chales y corbata blanca, que se movían como si fueran locomotoras según los empujones que daban para llegar á tiempo.

Según se dice, D. Amadeo no se halla muy satisfecho, á pesar de lo mucho que se ha trabajado por entusiasmar la gente tiempo hace.

Soy de Vd. atento y seguro servidor.—M. No-guerras.

Por la Agencia general de Precios á Roma se publica en la *Gaceta* el siguiente anuncio:

«Se advierte al público que la Agencia general de

Precios á Roma, constituida en virtud de leyes del reino, sigue en el completo ejercicio de sus funciones oficiales, sin que hasta ahora se haya dispuesto nada en contrario por el Gobierno de S. M.

Por consiguiente, las Agencias de Precios á Roma que con el carácter de particulares se han anunciado en algún periódico, son una marcada usurpación de las atribuciones que competen á la de mi cargo.

¡Sublime! Los españoles pueden hoy casarse sin dispensa canónica con arreglo á las leyes civiles; pero con arreglo á esas mismas leyes el que quiera casarse como Dios manda, ha de valerle de la agencia de precios establecida por el Gobierno, si necesita obtener dispensa del Sumo Pontífice.

Vaya, vaya, menos spongo á los cuartos de los católicos y más consecuencia, señores revolucionarios.

Tampoco los periódicos oficiales de la mañana tienen valor para hablar de los sucesos de Búrgos. Repetimos hoy, de consiguiente, lo que declamamos ayer y antes de ayer:

«O LOS SUCESOS DE BÚRGOS SON FALSOS Ó VERDADEROS: SI LO PRIMERO, DESMIENTANLOS LOS DARIOS MINISTRIALES; SI LO SEGUNDO, Ó PONGANSE DEL LADO DE LOS ASESINOS Ó DE LOS ASESINADOS.»

«Sepamos de una vez con quien nos las habemos en la prensa, ya que, á juzgar por lo que se cuenta, estamos en camino de averiguar con quién nos las habemos al tratar con algunos delegados del Gobierno.»

CORREO DE HOY.

MENSAJE DE LOS CATÓLICOS

REUNIDOS EN EINSIEDELN, AL PAPA.

Hé aquí el Mensaje que, por encargo de la reunión de Einsiedeln, han llevado á Su Santidad los señores condes de Breda, de Nodolch y de Orgz:

Santísimo Padre:

Reunidos en Einsiedeln, al pie de la venerada imagen de la Madre de Dios, que ha recibido los testimonios de fe y de piedad de diez siglos, después de haber rogado por Pio IX á la Virgen, cuya Concepción Imaculada proclamó, venimos á ofrecer á nuestro amadísimo Padre un nuevo homenaje de nuestra fidelidad, de nuestro respeto y de nuestro filial cariño.

Venidos aquí de los diversos países de Europa, presididos por dos Obispos que por sus trabajos y luchas se han granjeado el afecto del mundo católico, estamos, no solo en la unidad de las mismas creencias, en la unión de la misma caridad fraternal, y también en la unanimidad de nuestros sentimientos hacia el venerado Jefe de la Iglesia, doctor de los hombres y de los pueblos.

Todos nosotros hemos venido á dar testimonio de esta gran causa del Pontificado, cuyas vicisitudes tienen al universo en incesante conmoción. Nosotros somos el eco de la protesta pública, de las peregrinaciones, de todo este movimiento religioso que, en los consejos de la diplomacia puede ser mirado con injusto desden, pero cuya fuerza y vida atestiguan su perseverancia y universalidad. Si, la voz del pueblo cristiano se eleva como el estruendo de las aguas, y en las montañas de Suiza oyen su eco Roma y el mundo.

La causa de la soberanía temporal de la Santa Sede, nos es hoy tanto más cara, Santísimo Padre, cuanto que el libre ejercicio de la autoridad espiritual es más necesario á las almas y á las naciones. Unas y otras buscan el camino de donde las ha apartado el error de la revolución: *Ad quem ibimus?* «¿A quién nos dirigiremos?» Este grito brota de todos los corazones, y nosotros, con la confianza y respeto de hijos, le dejamos escapar de nuestros labios.

Vos sois, Santísimo Padre, el maestro infalible de la verdad, el Doctor universal, el depositario de la palabra que ilumina, fortifica y salva. Continúa la obra de un Pontificado tan fecundo en grandes actos y en grandes acontecimientos, sed nuestro Músico en medio del desierto, y broten todavía de la boca de Pedro las aguas vivas que apagan la sed de verdad que tiene el mundo cristiano.

¡Ah! Si fueron pocos los discípulos que siguieron a Nuestro Señor Jesucristo, en medio de los clamores de las blasfemias y de las injurias del pretorio, ¿cómo han de ser fieles las naciones en medio de una falsa civilización que declara al frente de sus códigos: *no queremos que este reino sobre nosotros?* Por todas partes se multiplican los desastres y las ruinas; el mundo sufre las convulsiones de lo desconocido, y las sociedades, por haber renegado de Dios, se encuentran vacilantes y turbadas en el dintel de lo porvenir, sin luz y sin esperanza.

Nosotros, Santísimo Padre, rogamos á la Virgen que os obteenga la gracia de disipar completamente estas tinieblas: nosotros la pedimos que el Concilio del Vaticano pueda continuar dando decretos reparadores, y que la Infalibilidad de Pedro sea para todo el mundo antorcha de la verdad libertadora, y causa de la paz prometida á los hombres de buena voluntad.

Prostrados al pie de vuestro pontificio trono, suplicamos á Vuestra Santidad que bendiga á Sus humildísimos y amantísimos hijos.

EINSIEDELN, 2 de Setiembre de 1871.

(Siguen las firmas ya publicadas al pie de otros documentos emanados de la reunión de Einsiedeln.)

Cartas de París del 23, dicen que la noche anterior estuvo la ciudad casi en alarma creyendo que una conspiración estaba próxima á estallar: unos la suponían en sentido Gambetta-Faidherbe, pero eran los menos; otros culpaban á los imperiales, apoyados por las masas de la *Internacional*, pero sin que su centro directivo tuviese conocimiento de causa, lo cual indica que alguna misteriosa persona se ha ingreado en las filas de aquella sociedad para explotarla en favor de Napoleón III; y por último, otros aseguraban que estaba hecha la fusión borbónica, y que el ejército, auxiliado por el pueblo, daría el grito en favor de Enrique V. Esta última suposición, dice una carta, era la que más partidarios contaba, diciéndose en todos los círculos que Enrique V es el único que puede consolidar el país.

En confirmación de lo anterior, transcriben de París algunos párrafos de una carta dirigida desde el gran ducado de Luxemburgo al periódico *La Guirlande*, que prueba cuán cordiales son las relaciones entre Enrique V y el conde de París: hé los aquí:

«Todo el mundo sabe que el duque de Chartres, hermano del conde de París, ha servido durante la guerra, bajo el nombre de su antecesor Robert le Fort. Sus mismos compañeros ignoraban su nacimiento y le querían por la franqueza de su porte, la lealtad de su carácter y su bravura delante del ene-

migo. Hace algunas semanas, el coronel de un regimiento de caballería, de guarnición en Saint-Germain, invitó á comer al capitán Robert le Fort; llegado el día, el tiempo estaba tan espantoso, que el coronel no creyó que su convidado asistiese á la cita que le había dado cerca del famoso terrado. El capitán, no obstante, se paseaba de un lado al otro á pesar de la lluvia, esperando á su auditorio, porque no había creído que la tempestad pudiese dispensarle de cumplir su palabra. Algunos oficiales de un regimiento de caballería, reunidos en la mesa redonda de su fonda, veían desde las ventanas al paseante solitario que arrojaba la borrasca. Uno de ellos le reconoció y decidióse á rogarle que participase de la comida que iba á empezar. El de mayor antigüedad se dirigió hacia él, y su cortés invitación fué aceptada. En los postres se habló de política.

«En el regimiento, del que es inútil decir á Vd. su número, de 15 oficiales hay 14 que son decididos legitimistas, los cuales desearían conocer el pensamiento del príncipe sobre las eventualidades futuras. El capitán le Fort nada les dejó que desear respecto á este punto. Dijo: «Mi hermano y yo reconocemos al conde de Chambord como jefe de nuestra casa, y si algún día el conde de París sube al trono, será porque Enrique V habrá subido antes que él.» He subrayado la palabra Enrique V, porque el duque de Chartres dio á su primo el título real. Juzgue Vd. si esta franca declaración fué acogida con alegría por la concurrencia. Se presta al conde de París una respuesta parecida, dirigida á M. Thiers, la cual no ha sido desmentida. Pero no deja de tener interés la nueva prueba de los leales sentimientos que anima á los príncipes.»

El consejo de guerra de Versalles del 23, ha ofrecido el espectáculo más triste, juzgando á diez y seis juveniles que, con fusil en mano, han peleado en favor de la *Commune*. El de más edad cuenta diez y seis años y diez el de menos. Su vista parece que inspiraba horror y piedad; el primero contralos maestros ó padres de los hijos de la *Commune*, y la segunda en favor de los discípulos ó pupillos, como también se llaman los acusados pupillos. La mayor parte de ellos no conocen su edad, su nacimiento, no saben leer ni escribir, y para mayor ilustración de su moral, no han hecho su primer comunión. El veredicto ha declarado que los diez y seis jóvenes son culpables, pero que han obrado sin discernimiento. El castigo ha sido devolver al seno de sus familias á los que han tenido quito los reclame, que fueron cinco; los restantes encerraron en una casa de corrección hasta los veintinueve años.

Dice una carta de París que publica *La Convicción* de Barcelona:

«Con motivo del cumpleaños del conde de Chambord, este augusto príncipe piensa regalar un magnífico alazán de considerable precio, á su primo el conde de París. De ello se deduce el íntimo y cordial acuerdo que existe entre los dos príncipes que están llamados á hacer la felicidad de esta hoy desgraciada Francia.»

DESPACHOS TELEGRÁFICOS

(De la Agencia Fabra.)

LONDRES, 26 (Vía continental).—En la Bolsa se han cotizado:

El 3 por 100 español, á 33 1/8.

El 3 por 100 portugués, á 35 1/2.

PARIS, 26 (recibido con retraso).—En la Bolsa de hoy se han cotizado:

3 por 100 francés, á 56-30.

3 por 100 español, á 33-55.

El barón Armin, en una entrevista que tuvo anoche con el Sr. Thiers, manifestó á este que volverían á empezar las negociaciones cuando haya recibido el proyecto definitivo de convenio aduanero que ha enviado á Berlín.

El comité de trabajadores titulado de compañeros (antigua asociación obrera), ha decidido que todos los afiliados de distintos oficios que á él pertenecían dejen de formar parte de la sociedad *Internacional*, y ayuden al Gobierno para que vuelvan á empezar pacíficamente los trabajos y para mantener el orden.

LANSADE (Suiza), 26.—En la sesión del Congreso ha habido un tumulto indescritible á consecuencia de un discurso de uno de sus individuos haciendo la apología de la *Commune*.

AMSTERDAM, 26.—En la Bolsa se ha cotizado el 3 por 100 español á 32 1/2.

AMSTERDAM, 26.—En la Bolsa se ha cotizado:

El 3 por 100 español á 33-00.

BUCHAREST, 26 (recibido con retraso).—El Gobierno ha dispuesto que queden sujetas á diez días de cuarentena todas las procedencias de Turquía en vista de que el cólera hace estragos en aquel país.

PARIS, 27 (recibido con retraso).—El *Diario Oficial* anuncia que el Sr. D. Salustiano de Olózaga ha ido ayer á Versalles para entregar al señor presidente de la república el decreto del rey de España confirmando el Toison de Oro.

PARIS, 27 (recibido con retraso).—Es falsa la noticia contenida en un telegrama de Roma que publican los periódicos ingleses, de que las tropas ocupan la plaza de San Pedro temiendo una invasión popular.

(RECIBIDOS Á LAS SEIS DE LA TARDE.)

LONDRES, 27 (á las cinco y veinte de la tarde).—Hoy ha regresado la princesa de Gales.

Han salido del Banco 553,000 libras esterlinas en oro.

En la Bolsa se han cotizado

Con el epígrafe de *¿Qué será?* publica un periódico de la Coruña la siguiente gaceta:

En la madrugada de ayer aparecieron las puertas de algunas casas de la población señaladas con un triángulo y una cruz en la cúspide, hecho al parecer con tiza.

No sabemos quiénes fueron los autores ni qué objeto se han propuesto.

Dice Las Provincias:

El Excmo. señor capitán general del distrito ha recibido autorización del Gobierno para, de acuerdo con el señor gobernador de la provincia, dar armas y municiones a todos los pueblos del distrito de su cargo, siempre que los voluntarios que las hayan de tomar acrediten de antemano su adhesión al orden de cosas existente.

Ya el sábado se entregaron a D. Vicente Mompo, con destino a los voluntarios de la libertad de Orléans, 44 fusiles y las correspondientes municiones, a razón de cuatro paquetes de cartuchos por plaza.

Y los republicanos ¿van a recibir armas? O ¿se trata sólo de prevenirse contra los carlistas?

El día 23 del corriente lo fué del más puro gozo para los vecinos de Vitoria por la llegada a aquella ciudad de los carlistas, alaveses procedentes del presidente de Valladolid. La diputación local costó los gastos de su viaje, y el señor marqués de Urquijo mandó agasajar de su bolsillo a los jóvenes que acababan de recobrar su libertad. Les enviamos nuestra cordial enhorabuena.

En oposición a lo que asegura *La Correspondencia* dice *El Argos* que la cartera de Estado parece que no se proveerá hasta que se verifique la elección de presidente del Congreso.

Dice un periódico que para una de las vicepresidencias del Senado se indica al Sr. Herrero, padre del subsecretario del ministerio de la Gobernación.

Si hemos de creer a un diario noticiero, se han concedido títulos: al Sr. Ruíz, conde de Casa Ruíz; al Sr. Nieto, conde de Torregrosa, y al Sr. Alvarez de Toledo, conde Villar de San Felices. Es lo que le falta a la revolución.

Leemos en *La Correspondencia*:

«El Gobierno, dicen los que quieren algunos periódicos, no interviene en nada y para nada en la elección de vice-presidente del Senado, cuyo asunto le resolverá a su gusto el buen sentido de la mayoría de aquella Cámara.»

Nos parece mucha abnegación.

Parece que ayer tarde volvió a reunirse la comisión del Congreso que entiende en la cuestión del contrato con el Banco de París, y según dice un periódico, seguirá reuniéndose todas las tardes a fin de formular dictamen, si es posible, el primer día en que se reúna el Congreso. El Sr. Alonso Martínez no asiste porque renunció cuando fue nombrado.

Dicen que D. Amadeo piensa formar en cuanto vuelva a Madrid un museo con los objetos que le han regalado durante su viaje.

En este museo pueden figurar en primera línea el tarro de miel que le regaló la hija de un alcaide; las medias que para él su hermano le dió un vecino de Tarragona; las sillas rústicas que le han ofrecido

dos obreros de Sabadell; el vaso de cristal en que bebió el abuelo del rey, la peseta que cierto individuo de su comitiva intentó dar al que hizo ese presente, y una colección de los números de *El Imparcial* en que describe el viaje regio con la verdad y lisura que acostumbra emplear en todos sus escritos este verídico periódico, sin olvidar el número de ayer, en que tan brillantemente pinta los magníficos resultados de la excursión próxima a terminar.

La Juventud Católica de Toledo va a abrir una escuela de enseñanza elemental para niños, y al efecto ha dado a luz un prospecto dirigiéndose a los padres de familia y publicando el plan de enseñanza.

Felicitemos a la Juventud Católica de Toledo por la realización de tan laudable pensamiento, que tan copiosos frutos producirá de seguro en la ciudad imperial.

Cuenta *El Argos* que el Sr. Ruíz Zorrilla prepara un discurso para la reunión preparatoria de las Cortes, que ha de producir gran impresión en el seno del partido progresista.

Es decir, en las huestes sagastinas. Veremos si contesta Sagasta.

La reunión de la mayoría, que debía celebrarse hoy, parece que ha quedado aplazada para el día 30, por no haber podido llegar a tiempo todos los diputados convocados.

Dice que esta tarde se reúne la comisión informadora del Congreso sobre sociedades de crédito.

A más de 400.000.000 de reales asciende, según un periódico, el total de las economías introducidas en los presupuestos de todos los ministerios.

La Competencia dice, anoche que el Sr. Figuerola no pudo ver al Sr. Ruíz Zorrilla antes por no haberlo encontrado en el ministerio, y que fue ayer cuando conferenció con él.

Parece que la minoría republicana del Congreso celebrará una reunión previa antes de reanudar sus trabajos los Cuerpos colegisladores; pero hasta el regreso del Sr. Castelar, que está en Valencia, dice un periódico que no se fijará con exactitud el día en que habrá de verificarse.

Rectificando a un periódico ministerial, dice *La Correspondencia* que la operación de 200 millones verificada recientemente por el Tesoro, se ha hecho por un año, a 40 por 100 de interés y con garantía de billetes del Tesoro al tipo de 80 por 100.

Parece que por la dirección general de infantería se expidieron antesyer órdenes por las que se declara en situación de reemplazo a 147 alfereses por consecuencia de las economías.

El presupuesto formado por el ministerio de Fomento para el año económico de 1872-73 comparado con el de 70-71 ofrece una economía de 78.612,612 reales.

Por cierto que contra algunas de estas economías se cuentan y publican muy buenas cosas.

Dice un periódico que el viernes a las dos se reunirá la comisión del Congreso que entiende en la información parlamentaria sobre clases obreras.

Niega *La Correspondencia* que el señor gobernador haya delegado todas sus facultades en la junta auxiliar de cárceles, y autorizado a la misma para todo lo relativo al Saladero.

Dice en otro lugar el mismo periódico que en la visita que el gobernador civil giró el domingo último a la cárcel del Saladero, suspendió a los llaveros Bermejo y Ruiz, a quienes se dió un término para que desalojaran las habitaciones que ocupan en dicho local.

Dice anoche *La Correspondencia* que el senador D. Fernando Calderón Collantes no asistió ni fue invitado a la junta convocada por doña Isabel de Borbón.

Anuncia un diario situacionero que en el Consejo de hoy se dará cuenta de la Memoria que el ministro de Hacienda ha de acompañar a los presupuestos, según costumbre, y del presupuesto de ingresos.

Dice muy formal *La Iberia*:

«Quien no piense como nosotros, no se llame español.»

Es así que no piensan como piensa *La Iberia*:

Ni los republicanos,
Ni los carlistas,
Ni los alfonsinos moderados,
Ni los alfonsinos unionistas,
Ni los partidarios de Montpensier,
Ni el Gobierno,
Ni la tertulia progresista,
Ni los progresistas ministeriales que no son de la Tertulia,

luego la España de *La Iberia* queda reducida a las exiguas proporciones de una hermandad conciliadora, compuesta de los siguientes cofrades:

Una cincuentaena de fronterizos, capitaneados por Romero Robledo, pues Serrano se hace el muerto en la Granja;

Un par de docenas de progresistas vividores, dirigidos por Sagasta;

Dos mil presupestivos que deben sus empleos a la protección e influencia de los dos referidos personajes y sus satélites;

Algunos puntos negros.

Y los cesantes de la *Partida de la porra*.

He ahí, según *La Igualdad*, los elementos constitutivos de la España de *La Iberia* y compañía.

Dice un periódico, que hay quien asegura que alguno de los ministros actuales, acosado por exigencias de ciertos caciques de partido, con quienes el ministerio se ve en la necesidad de transigir, ha llegado al extremo de remitir a provincias credenciales en blanco para que los caciques en cuestión las llenen a su gusto.

Y el Sr. Ruíz Zorrilla en la cúspide del poder?

NOTICIAS GENERALES.

Va a ser habilitada la casa de la Moneda de Barcelona para la acuñación de centenes.

Según personas entendidas en la materia, los grandes peces cogidos en el Guadaluquivir, son *porpoises* o cetaceos de la familia de los delfines. Uno de ellos mide cuatro varas de longitud.

Desde hace algún tiempo se descubren grandes fraudes en los Estados Unidos. En la administración de los ferrocarriles del Atlántico del Oeste y de Georgia, los ladrones formaban una corporación en la cual figuraban administradores diversos, otros empleados y el ingeniero en jefe. Se han descubierto ya robos por valor de 1.250.000 pesetas y se espera

descubrir por valor de más de 5.000.000 de duros. Se han hecho prisiones y algunos de los presos han declarado.

Es un portentoso cómo se desarrolla el amor a lo ajeno en los países libres.

Dice que un oficial ruso, el Sr. Garlod, ha inventado una ametralladora muy superior a las conocidas hasta ahora. En la actualidad se están haciendo pruebas con ella en San Petersburgo.

La Academia de Nobles Artes de San Fernando ha nombrado, para formar parte de la nueva junta de Instrucción pública, a los Sres. D. Federico de Madrazo y D. Juan Bautista Peyronnet.

El brigadier D. Ignacio Chacón ha obtenido autorización para fijar su residencia en Sevilla en situación de cuartel.

Por orden del gobernador civil de esta provincia, se ha dispuesto que solo se permita la entrada en la cárcel del Saladero a los parientes de los presos durante dos horas al día, una por la mañana y otra por la tarde.

Han sido nombrados oficiales primeros de Correo: de Alicante D. Simón La Madrid, de Badajoz D. Eloy Calvo, de las Baleares D. Francisco de la Gándara, de Córdoba D. Eduardo Alcalá Zamora, de la Coruña D. José María Barbié, de Cuenca D. Antonio Aguado, de Granada D. Juan de Dios Jimenez, de Guipúzcoa D. Ramon Ramos y Carrion, de Huelva D. Agapito Socias, de Logroño D. Julian Ruiz, de Lugo D. Pedro de la Gándara, de Málaga D. Antonio de Avila, de Orense D. Dámaso Reigada, de Pontevedra D. Marcel Malvar, de Salamanca don José Ganancias, de Santander D. Mariano Sahagu y Rebollo, de Sevilla D. Francisco Ramirez de Verges, de Toledo D. Ricardo Gomez, de Valencia don Luis Zabaleta, de Soria D. Zacarias Campos, de Zaragoza D. Julian Martinez Barrenegoa, y de Irún D. Eduardo Gutierrez.

Dice un periódico que se ha derogado el indulto pedido a favor de dos reos condenados a la última pena, Jaime Sabate, que dió muerte a sus padres, una hermana y una criada, prendiendo fuego después a la casa, en Tibiza, y Gregorio Perez de Diego que dió tambien muerte a una cuñada suya. El primero ha sido sentenciado por la audiencia de Barcelona, y el segundo por la de Zaragoza.

Parece que han ingresado en el cuerpo de sanidad militar cuarenta y tres licenciados en medicina y cirugía aprobados en los exámenes a que previamente se han sometido.

En la Iglesia de Santa Catalina de Sena, calle del Meson de Paredes, dará principio el sábado próximo una solemne novena a Nuestra Señora del Rosario. Por las tardes, a las cuatro y media, se manifestará y se cantará la estación del Santísimo; en seguida habrá sermón, y después la novena, reserva, salva y rosario. Varios oradores distinguidos alternarán en la predicación durante estos cultos, en los que se puede ganar indulgencia plenaria.

Por el Banco de España se publica con fecha de ayer el siguiente anuncio:

«Habiéndose cobrado de la Tesorería central los intereses del último semestre, correspondientes a los bonos del Tesoro, depositados en este establecimiento, se avisa al público que desde el día de mañana empezará a hacerse el pago a los interesados.»

La Caja general de Depósitos satisfará el día 29 del actual las carpetas de intereses del primer semestre del corriente año, respectivas a depósitos en efectos públicos, señaladas con los números del 821 al 866 inclusive, y las correspondientes por igual semestre a nuevos resguardos de esta Caja, cuyos números de señalamiento sean del 914 al 930 inclusive.

La Tesorería de la Dirección general de la Deuda pública satisfará el mismo día 29 las carpetas

de intereses y amortizaciones de las clases de deuda que a continuación se expresan:

Amortización de acciones de obras públicas, carpetas números 775 al 778; ídem id. de carreteras de Junio del empréstito de 30 millones, carpetas números 985 al 991; ídem id. de Agosto del de 55 millones, carpetas números 1.146 al 1.160; ídem id. de obligaciones de ferrocarriles de 2.000 rs., carpetas números 4.813 y 4.815 al 4.820; intereses de acciones de obras públicas, carpetas números 336 al 340; ídem id. de carreteras de Agosto del empréstito de 55 millones, carpetas números 1 al 25.

La tesorería central de la Hacienda publica satisfará el día 29 del actual los billetes del Tesoro vencidos en 31 de Julio último, cuyas facturas se hallen señaladas con los números 445 a 453.

El mismo día satisfará dicha Tesorería los bonos del Tesoro amortizados en 27 de Diciembre último, cuyas carpetas se hallen señaladas con los números 420 a 430, así como el cupon vencido en 30 de Junio último, cuyas carpetas se hallen señaladas con los números 345 a 355.

La temperatura máxima fué ayer en Madrid a la sombra de 21°2 y al sol de 25°7. Según los partes recibidos, ayer llovió en Zamora.

Se acaba de publicar la interesante obra titulada *La filantropía enmascarada ó última careta con que se cubre el liberalismo*, escrita por el autor del *Misterio de iniquidad*, que tuvo tan buena acogida. Se vende a 4 rs. en las librerías de Tejado, Aguado y Olamendi.

La fuerza de Guardia civil del puesto de Almuñadil salió anteyer para el kilómetro 288 de la línea de Andalucía, donde ocurrió el choque, presdando allí, según dice un periódico, señalados servicios.

Parece que las tropas de esta guarnición han sido advertidas que se hallen dispuestas para la formación del día 30, en que se supone que llegará don Amadeo a Madrid.

En el tren de la mañana de ayer, dice un periódico, salió de Madrid con dirección a Zaragoza, todo el material perteneciente al tren real.

Los agentes de la autoridad detuvieron en la mañana de ayer a un sugeto que fué hallado en la escalera de la casa núm. 8 de la calle de Santa Brigida forzando la puerta del piso principal. En el acto de la detención se le ocuparon una garza, un forro y una navaja, con cuyos instrumentos fué puesto a disposición del juzgado competente.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Wenceslao, mártir, y Santa Eustaquia, vírgen.

SANTO DE MAÑANA. La Dedicación de San Miguel Arcángel.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de San Miguel y San Justo; donde se celebrará al Santo Arcángel con Misa mayor y sermón. D. Emilio Santa María, y por la tarde después de completas se hará procesion de reserva, continuando la novena de Santa Filomena, y dará el sermón D. José Vigier.

Continúa la novena que anualmente se consagra al Santísimo Cristo de la Salud en su capilla; a las diez y media habrá Misa mayor con manifestio y sermón, que predicará por mañana y tarde D. Jaime Cardona.

VISTA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de Monserrat en su iglesia ó la de la Cabeza en San Ginés.

SECCION DE ANUNCIOS.

A. ¡Cuidado con las Falsificaciones!

SALUD Y ENERGÍA A TODOS LOS ENFERMOS.
Logrados sin medicina, purgantes, ni gastos, por la deliciosa

HARINA DE LA SALUD, REVALENTA ARABICA (DU BARRY de Londres.)

(Premiada en la Exposición de Nueva-York, 1854.)

Cura radicalmente las malas digestiones (dispepsias), gastritis, gastralgias, estreñimientos habituales, almorranas, flemas, vientos, palpitaciones, diarreas, hinchazones, acedías, pituitas, jaqueca, náuseas, vómitos después de comer y durante el embarazo, dolores, agrieos, calambres, espasmos e inflamación del estómago, de los riñones, del corazón, de los bronquios, del aliento, de la membrana mucosa, vejiga y biles, insomnios, los opresiones, asma, catarro, tisis (consumción), herpes, erupciones, descaecimiento, agotamientos, parálisis, diabéticas, reumas, gota, fiebre, histerio, irritación de los nervios, neuralgia, vicio y pobreza de la sangre, palideces, supresiones, hidropesias, reumatismo, gripe, falta de frescura y energía, y fiebre amarilla.

Ella es tambien el mejor fortificante para los niños débiles como para las personas de toda edad, fortaleciendo los músculos, y consolidando las carnes.

Ella economiza 50 veces su precio en otros remedios, y nutre más que la carne, proporcionando pues doble economía.

Extracto de 72.000 curaciones, rebeldes a todo otro tratamiento.

Certificado núm. 53.614 de la señora marquesa de Bréhan.

Muy señor mío: Por resulta de un mal de hígado había caído en un estado de atenuación que había durado siete años. Me era enteramente imposible distraerme con la lectura, la escritura ó la más sencilla labor de aguja; sentía punzadas nerviosas por todo el cuerpo; digería el alimento con mucha dificultad; por la noche estaba continuamente desvelada, y me hallaba sujeta a una agitación nerviosa insoportable que me hacia andar horas enteras de un lado a otro sin poder reposar un solo momento. El ruido

del tráfico ordinario y aun la misma voz de mi doncella me incomodaba: sucumbia bajo una tristeza mortal, y el trato de mis semejantes había llegado a serme penoso. Varios médicos ingleses y franceses me habían prescrito remedios inútiles, y habiendo perdido toda esperanza de curarme, quise probar su harina de salud. La Revalenta arábica, ¡Bendito sea Dios! me ha hecho revivir; puedo ahora ocuparme en toda especie de labor, hacer y recibir visitas; finalmente, he recobrado mi posición social.—De usted muy agradecida, marquesa de Bréhan.

Núm. 52.084. El señor duque de Pluskou, mariscal de la corte, de una gastritis.—Núm. 62.476, Sainte Romaine des Isles.—«Londre sea Dios! La Revalenta arábica ha puesto fin a mis 48 años de sufrimientos horribles del estómago, sudores nocturnos, y malas digestiones, J. Compert, Cura.—Núm. 44.346.—El señor Arzobispo Alex. Stuardo, de tres años de sufrimientos horribles de los nervios, de reumatismo agudo, insomnios y cansancio continuo.—Núm. 46.218. El coronel Watson, de la gota, neuralgia y estreñimiento obstinado.—Núm. 53.860. La señorita Gallard, calle du Grand Saint Michel, en París, de una tisis pulmonar, después de haber sido declarada incurable en 1855, no quedándole más que algunos meses de vida. Hoy, 1871, se encuentra gozosa y con una completa salud.

El señor doctor en medicina, Martin, de una gastralgia é irritación de estómago, que le habían hecho provocar quince y diez y seis veces por día durante ocho años.

BARRY DU BARRY Y COMP. Calle de Valverde, núm. 4, Madrid.—Precios fijos de la venta al por menor en toda la Península: En cajas de hoja de lata de 4 1/2 libras, 42 reales; 4 libras, 20 rs.; 2 libras, 34 rs.; 5 libras, 80 rs.; 12 libras, 470 rs.; y de 24 libras, 800 rs.—Se vende tambien

LA REVALENTA AL CHOCOLATE.

(Privilegiada por S. M. la Reina de Inglaterra.)

Alimento esquisito, eminentemente nutritivo, asimilando y fortificando los nervios, el estómago y las carnes, y renovando la sangre; da el apetito, la digestión con sueño tranquilo, fuerza a los nervios, a los pulmones, y al sistema muscular.

Cura núm. 72.448. Cádiz, 3 de Junio de 1868.—No puedo menos de manifestar a ustedes los brillantes resultados que he obtenido propinando su *Chocolate de Revalenta* a mi señora. Muchos años hacia que padecía de agudos dolores intestinales, y de insomnios pertinaces, merced a este sorprendente específico ha quedado completamente restablecida.—VICENTE MOTANO.

En polvo, en cajas de 12 tazas, 12 rs.; de 24 tazas, 20 rs.; de 48 tazas, 34 reales; de 120 tazas, 80 rs., ó sean 4 cuartos la taza.

BARRY DU BARRY Y COMPAÑIA 1, CALLE DE VALVERDE, MADRID.

Lisboa: H. Duboué, rua de Prada, núm. 41, y generalmente en casa de todos los droguitas, boticarios y ultramarinos de Madrid y demás provincias.

ESTUDIOS DE LA ASOCIACION DE CATÓLICOS

Cuadro de las enseñanzas que se darán en el próximo curso, y honorarios que habrán de satisfacer mensualmente los alumnos que no sean pobres.

| | |
|---------------------------------------|------------|
| Instrucción primaria elemental..... | 30 reales. |
| » superior..... | 40 » |
| Repaso y complemento de la misma..... | 40 » |
| Dibujo lineal y de figura..... | 20 » |

SEGUNDA ENSEÑANZA.

| | |
|--|------------|
| Latín y castellano, años 1.º y 2.º, dos lecciones diarias, por cada uno | 50 reales. |
| Geografía, Historia Universal, Historia de España, Historia Natural, Fisiología é Higiene; por cada una..... | 20 » |
| Retórica y Poética, Aritmética y Algebra, Geometría y Trigonometría, Psicología, Lógica y Filosofía moral; por cada una..... | 30 » |
| Elementos de Física y Química..... | 40 » |
| Cátedra de latín para adultos, que habiéndolo ya cursado, deseen perfeccionar este estudio..... | 30 » |

| | |
|--|------------|
| Lenguas vivas. Lengua italiana, francesa, inglesa, alemana; por cada una..... | 30 reales. |
| Lenguas sábias. Lengua hebrea, árabe, sanscrita..... | 40 reales. |
| FACULTAD DE CIENCIAS. Complemento de Algebra, Geometría y Trigonometría rectilínea y esférica, Geometría analítica de dos y tres dimensiones; por cada una..... | 40 reales. |
| Geografía..... | 30 » |
| FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS. Todas las que comprende el grado de Bachiller; cada una..... | 30 reales. |
| FACULTAD DE DERECHO. Todas las necesarias para el grado de Licenciado; cada una..... | 30 reales. |

| | |
|--|------------|
| CIENCIAS ECLESIASTICAS. Teología dogmática; Teología moral; Sagrada Escritura; Teología polémica; cada una..... | 20 reales. |
|--|------------|

Los distinguidos profesores que dan la enseñanza en estos Estudios, y el buen éxito obtenido en los exámenes oficiales del curso anterior, son la mejor recomendación que puede hacerse de la enseñanza científica y literaria de los ESTUDIOS DE LA ASOCIACION DE CATÓLICOS.

La matrícula continúa abierta en la secretaría de los ESTUDIOS, Cuesta de Santo Domingo, 8, principal, desde las diez de la mañana hasta las dos de la tarde.

LOS VOLUNTARIOS DE CUBA

EL OBISPO DE LA HABANA.

Ó HISTORIA DE CIERTOS SUCESOS QUE DEBEN REFERIRSE AHORA, Y NO DESPUES, Y LOS REPIERE EL MISMO OBISPO, SENADOR DEL REINO.

Esta obra se halla de venta en Madrid, en las librerías de Olamendi, Tejado, Lopez y otras.
Su precio 8 rs. en Madrid y 10 en provincias, franco.

D. ANTONIO SANCHEZ

avisa a sus muchos favorecedores que a la llegada de los trenes a la ciudad de Sevilla y en ambas estaciones de Cádiz y Córdoba tendrá su carruaje Breck, marcado con un rótulo que dirá *Fonda de Madrid*, así como los conductores lo llevarán en las gorras, para que los pasajeros que quieran pararse en la fonda no se equivoquen en su traslación. (Núm. 915-6.)

CONTRA CALENTURAS INTERMITENTES.

PILDORAS febrífugo-infales de Fernandez.

Usadas sin rival por todos los médicos y enfermos del orbe en la curación radical, sin recidivas de cuarentenas, tercianas, cotidianas ó intermitentes ordinarias y rebeldes. El éxito completo del febrífugo-infales, lo propagan los muchos que se han curado, hasta crónicos de nueve años de calenturas. A las ventajas positivas reúnen el tomarse sin escrupulo al olor y el sabor, trabajando, mojándose entre nieve, con calor, frío, etc. No irritan y extinguen los infartos y la hinchazón modifican favorablemente el sistema nervioso, depuran la sangre, limpian las partículas irritantes que sostienen la fiebre, destruyen el miasma palúdico, veneno productor de la calentura, y hacen al individuo refractario a la intoxicación del miasma, y de ese modo no se reproduce la calentura y por eso este remedio ha sobrepujado a todos haciéndose universal.

Caja de 81 que se hacen en máquina inglesa (mil por minuto) tales el consumo a 6 pesetas, y caja de 40 para benignas a 3 pesetas. Por mayor 25 por 100 de rebaja.

A la edad más insignificante a viciada de correo como llega una carta, si se libran 6 ó 3 pesetas a los autores, Madrid, Ruda 14, botica, Pablo Fernandez, ó Celsada de Oropesa (Toledo) Fabian Fernandez.

Barrio de Argüelles.

Se venden 7.000 pies de terreno desmontado y de esquina. Darán razon calle de Fernandez de los Rios, núm. 17, ó en la tienda de ultramarinos, calle de Carretas, núm. 43. (Núm. 896.)

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DE DOCTOR FRANK

Agustín. En España, en todas las buenas farmacias.

LA PRESERVACION PERSONAL.

Obra del DOCTOR LA MERT. Tratado sobre la curación de la debilidad nerviosa, física y estéril.

Por el Dr. Samuel La Mert, miembro del colegio real de medicina de Londres.

¡IMPORTANTE! Las medicinas se envían a todas partes con el mayor secreto y celeridad. Tratamiento por correspondencia en todos los idiomas, con tal que vengan las cartas acompañadas de fondos. Dirigirse al DOCTOR LA MERT, 37, Redford square, Londres. La preservación personal se vende en Madrid, por mayor, en la Agencia franco-española, 34, calle del Sordo. Precio: 10 rs.

ARQUEOLOGIA CRISTIANA

ESPAÑOLA. NOCIONES DE LAS ARQUITECTURAS BIZANTINA GÓTICA, MUDÉJAR Y DEL RENACIMIENTO, por

DON RAMON VINADER, abogado del ilustre Colegio de Madrid.

Esta obra ilustrada con setenta y dos figuras, se vende a 12 rs. ejemplar en las librerías de Tejado y Olamendi, en Madrid. Con cuatro láminas fotográficas, a 16 rs. Los pedidos de provincias se pueyendindir al autor, calle de Jacometrezo, núm. 46, cuarto segundo.

Estas pildoras las únicas autorizadas, son consideradas desde 70 años acá como más saludables. Tómense ya en ayunas, ya con la comida. Exíjase cada caja y el prospecto que se da gratis lleven la firma A. Rouviere y las iniciales A. R. en el centro de la marca de fábrica. Hotel Richelieu, vis-à-vis de la rue d'Antin.

En París, farmacia Leroy, 45, rue Neuve-Saint-A.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo 34, a cargo de R. Labajos y Arenas.